

TEOSOFÍA
Annie Besant

TEOSOFÍA

Annie Besant



LIBROdot.com
<http://www.librodot.com>

OBRA COLABORACIÓN DE USUARIO

Esta obra fue enviada como aporte o donación por un usuario.
Las obras recibidas como donativo son publicadas como el usuario las envía, confiando en que la obra enviada está completa y corregida debidamente por quien realiza la contribución.

INTRODUCCIÓN

TEOSOFIA deriva de dos palabras griegas -Theos, Dios; y Sophía, Sabiduría- y es, por lo tanto, la Sabiduría de Dios o Sabiduría Divina. Los diccionarios dan como definición "La demanda por el conocimiento directo de Dios y del Espíritu", la que, sin ser inexacta, no da sino una idea limitada de lo que la palabra implica, tanto histórica como prácticamente. La obtención de "un conocimiento directo de Dios" es -como veremos al tratar el aspecto religioso de la Teosofía- el objetivo ultérmo de toda la Teosofía, como lo es el propio corazón y vida de toda religión verdadera; éste es el "mayor conocimiento, el conocimiento de El, por medio del cual todas las cosas son conocidas"; pero el conocimiento de lo de abajo, aquel de "todas las cosas" y sus métodos, rellenan ampliamente todo el estudio Teosófico. Esto es bastante natural, por cuanto el conocimiento supremo ha de ser ganado por cada uno, y poco es lo que pueden hacer otros, salvo señalar el camino, inspirándolo a hacer el esfuerzo y dándole el ejemplo; en tanto que el conocimiento de lo de abajo puede enseñarse en los libros, en conferencias, en conversaciones, y es transmisible de la boca al oído.

LOS MISTERIOS

El aspecto interior o esotérico de la religión se encuentra en todas las grandes fes del mundo, declaradas en forma más o menos explícita, pero siempre existentes en el corazón de la religión, más allá del dogma que constituye el aspecto exotérico. Allí donde el aspecto exotérico propone un dogma para el intelecto, el esotérico ofrece una verdad al espíritu; uno se ve y es defendido por la razón, y el otro es alcanzado por la intuición - esa facultad "más allá de la razón" - en pos de la cual la filosofía occidental está a tientas. En las religiones que han fenecido se enseñaba en los "Misterios" -en la única forma que podía enseñarse - dando instrucciones acerca de cómo llevar a cabo los métodos que desarrollen la vida del espíritu más rápidamente de lo que la vida lo desarrolla en su evolución natural y sin ayuda; hemos aprendido de los escritores clásicos que en los Misterios desaparecía el miedo a la muerte, y que el objetivo hacia el cual tendían no era el de hacer una persona buena - sólo tenían acceso aquellos que ya eran buenos - sino transformar el hombre bueno en un Dios. Tales Misterios existían como el corazón de las religiones de la antigüedad y desaparecieron en forma gradual de Europa entre la cuarta y la octava centuria, cuando dejaron de existir por deseo de los alumnos. Encontramos numerosos rastros de los Misterios Cristianos en los primitivos escritos Cristianos, especialmente en los escritos de S. Clemente de Alejandría y de Origen, bajo el nombre de "Los Misterios de Jesús". Aquí se exigía la condición de alta moralidad, como en los Misterios Griegos: "Aquellos que por un largo tiempo han sido conscientes de no haber cometido transgresión alguna... déjalos acercarse".

En el Nuevo Testamento hay indicaciones acerca de su origen y existencia, en el cual se dice que Cristo enseñaba a sus discípulos en forma secreta -a vosotros os es dado conocer los misterios del Reino de Dios, pero a los otros en parábolas- y según dice Origen, estas enseñanzas se daban en los Misterios de Jesús. San Pablo declara también que "hablamos sabiduría entre aquellos que son perfectos." Sabiduría y Perfectos, dos términos usados en los Misterios. Islam tiene sus enseñanzas secretas - dícese derivadas de Ali, el yerno del Profeta Mamad - que pueden hallarse por la meditación y la disciplina, métodos enseñados entre los Sufíes. El Budismo tiene su Sangha, entre las cuales, siempre mediante la disciplina y la meditación, puede hallarse la verdad interior. El Hinduismo, tanto en sus escrituras como en sus creencias actuales, afirma la existencia del conocimiento supremo e inferior, adquiriéndose el último de ellos por instrucción, y el primero, una vez más, por la meditación y la disciplina en la vida. Esto es lo que hace "esotérico" al supremo conocimiento; no está velado deliberadamente y escondido, sino que no puede impartirse; puede ganarse solamente desarrollando la

facultad, el poder de conocer o el modo de la conciencia, latente en todas las personas pero no desarrollado todavía en el curso de la evolución normal. Se muestra en forma esporádica en el Místico, con frecuencia en forma errática, a veces acompañado por histeria, pero aún así es una indicación - para el que ve claro y sin prejuicios - de una nueva apertura en la larga evolución de la conciencia humana. Sale a la superficie a veces por una pureza excepcional: "Los puros de corazón... verán a Dios". Su irrupción en la vida ordinaria se ve como una "conversación repentina", como las que registra el Profesor James. La conciencia espiritual es una realidad; su evidencia se encuentra en todas las religiones y está haciendo irrupción en muchos hoy en día, como lo ha hecho en todas las épocas. Su evolución puede solo forzarse en el individuo en forma suave y deliberada, adelantándose a la evolución normal, por la meditación y la disciplina, ya mencionadas. Porque el esoterismo en la religión no es una enseñanza, sino una etapa en la conciencia; no es una instrucción, sino una vivencia. De aquí las quejas de muchos de que es elusivo e indefinido; ello es así para aquellos que no lo han experimentado, porque sólo aquello que ha sido experimentado en la conciencia es conocido para ella. Los métodos esotéricos pueden ser enseñados, pero el conocimiento esotérico hacia el cual conducen, cuando se los sigue y vive con éxito, deben ser ganados por cada uno. Puede ayudarse a retirar obstáculos para la visión, pero un hombre sólo puede ver con sus propios ojos.

EL SIGNIFICADO PRIMORDIAL

Teosofía es el conocimiento directo de Dios; su búsqueda es el Misticismo o Esoterismo, común a todas las religiones, puesto por la Teosofía en una forma científica, como en el Hinduismo, Budismo, Catolicismo Romano y Sufismo. Como estas religiones, enseña de una manera muy clara y definida, los métodos para alcanzar el conocimiento directo desarrollando la conciencia espiritual y desarrollando aquellos órganos a través de los cuales dicha conciencia puede funcionar en nuestro corazón -- una vez más, el método de la meditación y de la disciplina en la vida. Por lo tanto, es lo mismo que la Ciencia del Ser, la Ciencia de lo Eterno que es el corazón del Hinduismo; es "el conocimiento de Dios, que es Vida Eterna", que es la esencia del Cristianismo. No es algo nuevo, pues está en todas las religiones, y así encontramos al eminente Orientalista moderno Max Muller que escribe su bien conocida obra sobre Teosofía o Religión Psicológica.

EL SIGNIFICADO SECUNDARIO

Teosofía, en un sentido secundario, -el anterior es el primario- es el cuerpo doctrinario, obtenido de separar las creencias comunes a todas las religiones de las especialidades, ritos y ceremonias y costumbres que marcan a una religión con respecto a otra; presenta esas verdades comunes como un consenso con las creencias del mundo, constituyendo, en su integridad, la Religión Sabiduría, o la Religión Universal, la fuente de la cual surge cualquier otra religión, el tronco del Árbol de la Vida, del cual salen todas las ramas. El nombre Teosofía, que como hemos dicho es griego y fue usado por primera vez por Amonio Saccas en el siglo tercero después de Cristo, ha quedado desde entonces en la historia de las religiones Occidentales y denota no solamente Misticismo, sino también un sistema ecléctico, que acepta la verdad allí donde se encuentre, dándole poca importancia a su contenido exterior. Aparece en la forma presente en América y Europa en 1875, en la época en que la Mitología Comparativa se estaba usando como un arma eficaz contra la Cristiandad, y transformándola en una Religión Comparativa, hizo que los descubrimientos y las investigaciones de los anticuarios y arqueologistas fueran bastiones en defensa de los amigos de la religión, en lugar de armas de ataque.

MITOLOGIA COMPARATIVA

Haber desenterrado ciudades antiguas, la apertura de viejas tumbas, el traslado de manuscritos arcaicos tanto de religiones muertas como actuales, probó el hecho de que todas las grandes religiones existentes y que han existido se parecen en sus características más salientes. Sus doctrinas más importantes, los delineamientos de su moralidad, las historias que agruparon en su torno sus fundadores, sus símbolos, sus ceremonias, se parecen estrechamente unas a otras. Los hechos no pueden negarse, porque fueron esculpidos en los templos antiguos y escritos en los libros de esa época; se han realizado las investigaciones y la evidencia está a la vista. Aún entre las tribus de salvajes más degradados, se han encontrado rastros de enseñanzas similares y tradiciones de verdades sagradas tapadas por la crudeza del animalismo y del fetichismo. ¿Cómo explicar estas similitudes? ¿Y su existencia en el Cristianismo? "Evolución" era entonces el "sésamo ábrete" de la Ciencia, y la respuesta a estas preguntas no se hicieron esperar. La Religión había evolucionado, dada la negra ignorancia de los salvajes primitivos, que personificaban los poderes de la Naturaleza que temían, hacia las espléndidas filosofías que habían dominado al género humano. De los curanderos entre los salvajes a la glorificación de los Fundadores de Religiones; las enseñanzas de Santos y Profetas eran el refinamiento de los balbuceos histéricos de los visionarios semiepilépticos; la síntesis de las fuerzas naturales -una síntesis producida por el espléndido intelecto humano- había sido emocionalmente transformada en Dios. Esta era la contestación de la Mitología Comparativa a las alarmantes preguntas de los hombres y mujeres que encontraban que sus construcciones de fe cedían y se despedazaban, dejándolos expuestos a los helados vientos de la duda. Al mismo tiempo, quedaba amenazada la inmortalidad, y aunque la intuición susurraba "no todo lo que hay en mí se muere", la Psicología había capturado a la Sicología, y mostraba al cerebro como el creador de los pensamientos; si el pensamiento nace con el cerebro, crece con él, se enferma con él y decae con él, ¿No debe finalmente morir con él? El agnosticismo creció y floreció. ¿Qué podía saber el hombre más allá de lo que los sentidos pudieran descubrir o de lo que su intelecto pudiera captar? Tal era la condición del pensamiento educado en la última cuarta parte del siglo diecinueve. Las generaciones más jóvenes difícilmente podrán darse cuenta de este verdadero "eclipse de fe".

RELIGION COMPARATIVA

La Teosofía llegó de repente a esta Europa, estableciendo la Gnosis contra el Agnosticismo como la Religión Comparativa contra la Mitología Comparativa. Declaró que el hombre no ha agotado su poder al utilizar sus sentidos y su intelecto porque más allá de ellos estaba la intuición y las evidencias del Espíritu; que la existencia de esos poderes era un hecho demostrable; que el testimonio de la conciencia espiritual era tan indudable como el del intelecto y el de los sentidos. Admitió todos los hechos descubiertos por los arqueólogos y anticuarios, pero señalaron que eran susceptibles de diferente interpretación que la dada por los enemigos de la religión, y que en tanto que los hechos eran eso, o sea hechos, sus explicaciones eran sólo hipótesis. Estableció, contra aquellas hipótesis, otra, igualmente explicativa de los hechos: que la similitud de enseñanzas religiosas, de éticas, historias, símbolos, ceremonias, y aún los restos de ellos entre los salvajes, llegaron como derivaciones de todas las religiones desde un centro común, desde una Hermandad de Hombres Divinos, que mandaron a uno de Sus miembros al mundo de tiempo en tiempo para fundar una nueva religión, conteniendo las mismas verdades esenciales que las de sus antecesores, pero con variantes en las formas de acuerdo con las necesidades de los tiempos y con las capacidades de las

personas para las cuales el Mensajero era enviado. Era obvio que las dos hipótesis explicaban los hechos, ¿Cómo decidirse por una de ellas? La Teosofía recurrió a la historia, haciendo recordar que los días gloriosos de cada religión fueron siempre sus primeras épocas, y que las enseñanzas de los Mensajeros nunca fueron mejoradas por los que se adhirieron luego a esa fe, lo que habría ocurrido si las religiones se hubieran producido por evolución. La Hinduista se funda en los Upanishads, la Zoroastriana en las enseñanzas de sus Profetas, la Budista en los dichos del Señor Buda, la Hebrea en Moisés y en los Profetas, la Cristiana en las enseñanzas del Señor Cristo y la Mahometana en sus grandes Profetas. La literatura de las religiones consiste siempre en comentarios, disertaciones, argumentos y no en nuevos puntos de vista más inspirados que los originales. La Inspiración se la ve, en los días posteriores, en los dichos de su Fundador, y en las enseñanzas de sus más inmediatos discípulos, Manu, Vyasa, Zaratustra, Buda, Cristo, estas Figuras se enseñorean sobre la humanidad y comandan el amor de los hombres generación tras generación. Ellos son los Mensajeros, y las Religiones sus Mensajes. La Teosofía los señala como prueba de que su hipótesis es la verdadera explicación de estos hechos, que no son más una hipótesis sino una afirmación confirmada por la historia. Contra esta espléndida coincidencia de los Mensajeros con sus Mensajes, la Mitología Comparativa no puede aportar una simple prueba histórica de una religión que haya evolucionado desde el salvajismo a la espiritualidad y la filosofía; estas hipótesis son desmentidas por la historia. El punto de vista Teosófico está actualmente tan ampliamente aceptado, que la gente no se da cuenta lo difundida que estaba la teoría opuesta cuando la Teosofía irrumpió en el mundo del pensamiento en el año 1875, montada sobre su nuevo corcel, la Sociedad Teosófica. Pero cualquiera que se diera cuenta de las condiciones imperantes podría ir a la literatura de la Mitología Comparativa, publicada durante el siglo anterior, desde los trabajos voluminosos de Dulaure y Dupuis, pasando por el Anacalypsis de Higgins, a los libros de Hardgrave Jennings, Forlon y a una docena de otros, que hablan con un positivismo que conducen al lector a la creencia de que lo que allí se afirma está basado en hechos, que ninguna persona educada debe negar. Los que han buscado en este laberinto durante su juventud, aquellos que se han visto perdidos en estos intrincados e interminables recovecos y que vieron a su fe devorada por un Minotauro de la Mitología Comparativa conocen, y sólo ellos pueden llegar a conocerlo "a full", la intensidad del alivio, cuando la Ariadna moderna, la más incomprendida y maldecida Helena Petrovna Blavatsky dio una pista que los fue guiando por el laberinto, y los armó con la espada de la "Doctrina Secreta" con la cual combatir al monstruo. Es interesante hacer notar, de paso, que el Cristianismo antiguo, que creía que toda la humanidad había descendido de Adán, creado en el año 4004 antes de Cristo, había preservado la tradición de su revelación primitiva, dada a Adán y llevada por los que le siguieron a todas partes del globo; el hombre, que había heredado el pecado original de su antecesor ancestral, había corrompido esto, pues restos de ello se encontraron en los granos de verdad escondidos en la cáscara de las religiones "paganas". Estos puntos de vista, sin embargo, a pesar de los gérmenes de verdad que contenían, estaban muy alejados de la gente educada, que sabía que la raza humana había existido por centenares de miles de años al menos, el lugar de los 6.000 proclamados.

UNIDAD DE LAS RELIGIONES

El resultado de esta posición es que el hecho de la similitud de creencias religiosas es destructivo para cualquier religión que sostiene una posición única y aislada, en la cual está expuesta al ataque desde todos los ángulos, y cuyos argumentos son fácilmente rebatibles. Pero este mismo hecho constituye una defensa, cuando todas las religiones están juntas y se presentan como una Hermandad, hijas de un solo ascendiente, la Sabiduría Divina. Este punto de vista resulta el más satisfactorio cuando nos damos

cuenta que cada religión tiene su nota especial y realiza su propia contribución especial a las fuerzas que trabajan en pos de la evolución de la humanidad. A medida que notamos sus diferencias, más allá de sus similitudes, nos damos cuenta de que revelan una parte del plan para la educación humana, de la misma manera que cuando escuchamos un acorde nos damos cuenta de que hay un maestro músico que ha combinado las notas con un conocimiento exacto del valor de cada una. El Hinduismo proclama la Vida Única Inmanente en todas las cosas y consecuentemente la solidaridad de todo y los deberes de cada una con la otra contenida en la palabra intraducible Dharma. El Zoroastrismo remarca la pureza -en lo que lo rodea, en el cuerpo, en la mente. El Hebraísmo suena como Rectitud. El Egipto hizo de la Ciencia su palabra de poder. El Budismo enfatiza sobre el Conocimiento Correcto. Grecia respira Belleza. Roma nos habla de Leyes. El Cristianismo enseña los valores del Individuo y exalta el Auto-Sacrificio. El Islam nos habla de la Unidad de Dios. Con toda seguridad que para cada una de ellas el mundo es lo más rico, y no se puede separar una joya de la guirnalda de las religiones mundiales. Aparte del grandioso espectáculo de su variada belleza y del valor espiritual de la variedad, deja en nuestras mentes la sensación de realidad de la Gran Hermandad y de su trabajo en guiar la evolución espiritual. La profundidad de la unidad y la exquisitez y valor de la diversidad no pueden ser el resultado de la casualidad o una mera coincidencia, sino de un plan adoptado deliberadamente y llevado a cabo con fortaleza.

METODO DE ESTUDIO

Puesto que el Sistema Teosófico es una inmensa y abarcante síntesis de verdades que tratan de Dios, el Universo y el Hombre y sus relaciones, será mejor dividir su presentación en cuatro encabezamientos, correspondientes a los puntos de vista obvios y racionales para el hombre. El hombre puede ser visualizado como poseyendo un cuerpo físico, una naturaleza emocional y un intelecto; y por medio de ellos, él, un Espíritu eterno, se manifiesta en este mundo mortal. Estos tres departamentos de la naturaleza humana, como podríamos llamarlos, corresponden a tres grandes actividades: Ciencia, Ética y Estética y Filosofía.

1. Por medio de los sentidos, el Hombre observa los fenómenos alrededor suyo y verifica sus observaciones por medio del cerebro, realiza deducciones, encuadra hipótesis, las somete a pruebas mediante la experimentación y llega al conocimiento de la Naturaleza y a la comprensión de sus leyes; de esta manera construye las ciencias, resultados espléndidos del uso inteligente de los órganos del cuerpo físico. La Teosofía es, pues, CIENCIA.
2. La naturaleza emocional del hombre muestra los deseos y sentimientos, éstos causados por sus contactos con el exterior, que le proporcionan pena o placer, y que a su vez producen los deseos, instándolo a re-experimentar el placer y a evitar la repetición de la pena. Veremos, cuando entremos a tratar sobre esto, que el profundo resultado de la Felicidad, sembrada en las criaturas sencientes, lo conduce finalmente a ponerse en armonía con la Ley, o sea a hacer lo Correcto, rehusándose a hacer lo erróneo. La expresión de la Armonía en la vida, en las relaciones con los demás y en la construcción de nosotros mismos, es la Conducta Correcta. La expresión de esta armonía en la materia es la Forma Correcta o Belleza. También la Teosofía es MORALIDAD-ARTE.
3. El intelecto del hombre demanda que aquello que lo rodea, tanto en lo que se refiere a la vida cuanto a la forma debe ser entendido por él. Necesita orden, racionalidad y explicación lógica. No puede vivir en un caos sin sufrir. Debe comprender y conocer para existir en paz. La Teosofía es también FILOSOFÍA.
4. Pero la Ciencia, la Moralidad-Arte y la Filosofía no satisfacen completamente nuestra naturaleza. La conciencia religiosa obstruye persistentemente, en cualquier

nación, clima y edad. Se rehúsa a ser silenciada, y se alimenta del hollejo de la superstición, si no encuentra el pan de la Verdad. El Espíritu, que es el Hombre, no cesa en su búsqueda del Espíritu Universal, que es Dios, y la respuesta de Dios-parcial, pero con la promesa de más -es la RELIGION.

Bajo estos cuatro encabezamientos, pueden presentarse todas las enseñanzas Teosóficas más importantes para la vida humana y para la conducta. Quedarían: unas pocas indicaciones sobre las aplicaciones prácticas de ellas a los problemas sociales, y alguna indicación -porque dentro de los estrechos límites de este pequeño libro no es posible más- de las visiones mayores del pasado y del futuro que se abre ante nosotros por la Teosofía. Cualquier división que pretenda dividir el realmente indivisible Espíritu -la chispa del Fuego universal no es satisfactoria y tiende a velarnos la unidad de conciencia que es nuestro Ser. Sensaciones, emociones, intelecto son sólo facetas de un diamante, aspectos del Espíritu Uno. La vida espiritual, la religión, debe ser una síntesis de la ciencia, la moralidad-arte y la filosofía, que son sólo facetas de la religión. La religión debe de abarcar todos los estudios, así como el Espíritu abarca todas las formas. Nuestro Ser es único, no múltiple, aunque su vida se exprese a sí misma en múltiples formas. Por lo tanto, aunque he dividido el tema en partes en búsqueda de la claridad, ruego a mis lectores que recuerden que la clasificación es un medio y no una finalidad; que las clasificaciones son muchas, en tanto que la conciencia es una sola. Y que mientras que, para dar una explicación lúcida debemos evitar confundir a las personas, tenemos que tener presente siempre que no debemos dividir a la sustancia.

SECCION 1

LA TEOSOFIA COMO CIENCIA

La forma antigua de estudio era establecer principios universales y de ahí descender a los particulares, lo que aún continúa siendo el mejor sistema para estudiantes serios y filosóficos. La forma moderna es comenzar con lo particular, ascendiendo luego a lo universal; para un lector moderno, que todavía no ha acostumbrado su mente a un estudio serio del tema, es la vía más fácil, porque se reserva la parte más difícil para el final. Dado que este pequeño libro está destinado al lector general, vaya seguir este camino. La teosofía acepta los métodos de la ciencia-observación, experimentación, ordenamiento de los hechos comprobados, deducción, hipótesis, verificación, afirmación de la verdad descubierta- pero incrementa inmensamente su área. Visualiza la suma de la existencia como conteniendo sólo dos factores: Vida y Forma, o como algunos los llaman. Espíritu y Materia, o Tiempo y Espacio, porque Espíritu es el movimiento de Dios, en tanto que Materia es Su quietud. Ambos se unen en El, por cuanto la Raíz del Espíritu es Su Vida y la raíz de la Materia es el Éter Universal, los dos aspectos del Uno Eterno fuera del Espacio y del Tiempo (Ver Sección III). En tanto que la ciencia convencional confina la Materia a lo tangible, la ciencia Teosófica la extiende a varios grados, intangibles a lo físico, pero tangibles a los sentidos súper-físicos. Ella ha observado que la condición necesaria para conocer el universo físico es la posesión de un cuerpo físico, en el cual algunas partes han evolucionado como órganos de los sentidos, o sean ojos, nariz, etc., a través de los cuales se hace posible la percepción de los objetos externos, y que otras partes han evolucionado como órganos de acción, o sea las manos, los pies y demás, a través de los cuales puede establecerse contacto con los objetos exteriores. Ella visualiza que, en el pasado, se ha producido la evolución física por el esfuerzo de la vida para usar su nascente poder, y que la lucha por ejercitar una facultad Ingénita ha moldeado lentamente a la materia conformando los órganos a través de los cuales dicha facultad puede ser ejercida más plenamente. Revirtiendo lo establecido por Büchner: No caminamos porque tenemos piernas, sino que tenemos piernas porque hemos querido movernos. El crecimiento de las piernas está

ya insinuado en las prolongaciones de la ameba, mediante el desarrollo de protuberancias en el cuerpo, hasta manifestarse en las piernas del ser humano, las que fueron gradualmente tomando forma por los esfuerzos de la criatura viviente para moverse. Como dijo W. K Clifford de los enormes saurios del pasado: "Algunos quisieron volar, y se transformaron en aves". La "Voluntad de vivir", esto es desear, pensar, actuar, yace debajo de toda evolución. El Teósofo lleva los mismos principios a un campo mayor, si éste existe. Si la conciencia ha de conocer las demás esferas fuera de la física, ha de tener un cuerpo de la materia correspondiente a la esfera que va a investigar, y dicho cuerpo ha de tener sentidos, desarrollados por el mismo impulso de la Vida a ver, escuchar, etc. Que debe de haber otras esferas, y otros cuerpos a través de los cuales dichas esferas pueden conocerse no es más increíble que hay una esfera física y que hay cuerpos físicos a través de los cuales la conocemos. El Ocultista - el estudiante del trabajo de la Mente Divina en la Naturaleza - concuerda con que existen dichas esferas, y con que tiene y usa dichos cuerpos. Las afirmaciones que siguen - con una excepción que podrá notarse - se hacen como resultados de investigaciones llevadas a cabo en dichas esferas mediante el uso de dichos cuerpos por la autora y por otros ocultistas; todos hemos sido guiados por miembros muy desarrollados de la humanidad, que han probado su verdad etapa tras etapa, y han llenado muchas brechas, mediante nuestras investigaciones. Por lo tanto, tenemos el derecho de afirmar, por nuestra propia experiencia - que se extiende por un período de veintitrés años en un caso y veinticinco en otro - que la investigación súper física es practicable, y es tan confiable como la investigación física, y debe ser realizada en la misma forma. Estos investigadores están sujetos a errores, tanto en la esfera física cuanto en la súper física, por razones similares, pero esos errores deben de conducir a realizar una investigación más acertada, pero no a abandonarla.

TABLA DE CORRESPONDENCIAS

La tabla que sigue presenta una visión de las esferas relacionadas con e incluyendo la tierra, de los cuerpos usados en su investigación, y de los estados de conciencia manifestados a través de ellos por su poseedor, el Hombre. El Hombre eterno, un fragmento de la Vida de Dios, es llamado Monada, una "unicidad". Es verdaderamente un Hijo de Dios, hecho a su imagen y expresando su vida de tres maneras: bajo el aspecto de la Voluntad, de Sabiduría y de Actividad Creadora. Vive en su propia esfera, una chispa en el Divino Fuego, y envía hacia abajo un rayo, una corriente de su vida, que lo incorpora en las cinco esferas de la manifestación. Este rayo, apropiándose de un átomo de materia de cada una de las tres más altas de las esferas, aparece como el Espíritu humano, reproduciendo los tres aspectos de la Mónada: Voluntad, Sabiduría y Actividad Creadora, y se revela a sí mismo, en cierta etapa de la evolución, como el Ego humano, el Ser individualizado. Comienza su larga jornada como una simple semilla de vida, y sin perder nunca su identidad, se mueve a lo largo de ese largo viaje desarrollando todas las potencialidades de la Mónada, que yacen escondidas en él, como el árbol en la semilla. Cuando conquista su reino de materia, su Padre-Mónada vierte en él más y más vida, y extrae de él más y más conocimiento del mundo en el cual vive. Pero el paso por las tres más altas esferas manifestadas no es suficiente para obtener todo el conocimiento y poder en el Sistema Solar; quedan aún dos, y sigue todavía el proceso de empaparse en la materia. El espíritu se fortifica a sí mismo para este trabajo apropiándose de una molécula de la materia más burda de la esfera más baja en la cual ha entrado, y la liga con un átomo de la cuarta esfera manifestada de la materia más densa, y uno de la quinta, la más baja, nuestra esfera física. Obtiene así cuerpos, formados alrededor de estas apropiadas partículas permanentes de materia mediante los cuales puede conocer y actuar en las cinco esferas manifestadas. Veremos que los cuerpos inferiores, que forman lo que llamamos la personalidad, son desechados en lo que llamamos la muerte, y son renovados en cada nacimiento, en tanto que los

superiores, que constituyen la Individualidad, permanecen a lo largo del extenso peregrinaje, un hecho importante en cuanto a la posibilidad de recordar el pasado. Estos hechos están tabulados en la planilla que sigue. Puede preguntarse: "¿Cuál es el objetivo de este descenso en la materia? ¿Qué gana la Mónada con esto? Omnisciente como es en su propia esfera, es engeguada por la materia en las esferas de manifestación, al no poder responder a su vibración. Como un hombre que no sabe nadar, tirado al agua profunda, queda anegado, pero puede aprender a moverse libremente en ella; así ocurre con la mónada. Al final de su peregrinación, estará libre del Sistema Solar, capacitada para funcionar en cualquier parte de él, crear a voluntad y moverse a placer. Cada poder que desarrolla por medio de una materia más densa, es retenido para siempre bajo cualquier condición; lo implícito resulta explícito, y lo potencial, real. Es Su propia Voluntad que vive en todas las esferas, y no sólo en una, la que lo trae a la manifestación.

EL CUERPO FISICO

El desarrollo real de la conciencia se ve mejor desde abajo, por cuanto el cuerpo físico es el primero en estar bien organizado como instrumento del conocimiento, y se desarrolla por sí en el mundo físico que conocemos. La naturaleza emocional estimula las glándulas y los ganglios del cuerpo físico, y el mental se entroniza en el sistema cerebro-espinal, y ambos continúan con su evolución en las invisibles esferas, por medio del estímulo obtenido desde el cuerpo físico. No necesitamos detenernos en la evolución del cuerpo físico denso, dado que ello puede estudiarse en la ciencia física. La conciencia humana es automática aquí, y el Hombre no tiene más necesidad de dirigir el proceso físico; continúa por los hábitos, resultados de largas presiones desde la conciencia.

La parte más refinada del cuerpo físico, el doble etérico, compenetra al denso, y se extiende un poco más allá de este en toda la superficie; sus órganos propios de los sentidos son vórtices sobre su superficie, ubicados en la parte opuesta (1) de la parte superior de la cabeza, (2) del punto entre las cejas, (3) la garganta, (4) el corazón, (5) el bazo, (6) el plexo solar, (7) la base de la columna vertebral, (8, 9, 10) en la parte más baja de la pelvis. Estos tres últimos no se usan, excepto en magia negra. Estos vórtices, técnicamente llamados chakras o ruedas por su apariencia, se ponen en actividad durante el entrenamiento oculto, y forman el puente entre las esferas física y astral, de manera tal de que esta última queda incluida dentro de la actividad de la conciencia que despierta. La salud de su compañero denso depende de la vitalidad del doble etérico, el cual extrae sus energías directamente del sol, y en la parte en contacto con el bazo, divide esta energía en corrientes, que se dirigen a los diferentes órganos del cuerpo físico; el sobrante irradia hacia afuera y energiza a todas las criaturas vivientes dentro de su alcance. La simple proximidad de una persona vigorosa y sana vitaliza, mientras que un cuerpo débil absorbe vitalidad del medio, deprimiendo, con frecuencia, a los que lo rodean. El magnetismo físico, el poder de curar, etc., son maneras de usar útilmente este exceso de vitalidad. La visión etérica - visión física más penetrante que las demás - puede utilizarse para observar objetos diminutos, como los átomos químicos, o las formas de las ondas de las fuerzas eléctricas y otras, o para estudiar a los espíritus de la naturaleza que tienen sus cuerpos inferiores de materia etérica - hadas, gnomos, duendes y criaturas de esta clase. Una ligera tensión nerviosa causada por excitaciones, enfermedades, drogas, alcohol, pueden producir estas visiones. La parte etérica del cerebro juega una parte activa en los sueños, especialmente en aquellos causados por las impresiones desde afuera, o por la presión interna causada por los vasos cerebrales. Estos sueños son generalmente dramáticos, y pueden involucrar la memoria de eventos pasados, objetos o personas. En las personas normales y sanas, la parte etérica del cuerpo físico no se separa de la parte densa, pero su mayor parte puede ser anulada por

anestésicos, y se duerme fácilmente en el caso de personas mediumnísticas, sirviendo con frecuencia de base para las materializaciones. La muerte es la separación completa de su contraparte densa, conjuntamente con la conciencia en los cuerpos superiores; queda con ellos durante un intervalo variable - normalmente unas treinta y seis horas - y luego es despedida por el Hombre, al no ser de más utilidad; decae con la caída del cuerpo denso.

LA ESFERA EMOCIONAL O ASTRAL **SUS MUNDOS Y SUS HABITANTES**

La esfera astral conectada con nuestra tierra contiene dos globos, con los cuales no necesitamos entrar en contacto ahora; también contiene al mundo astral y a sus habitantes, y el mundo intermedio o de deseos, parte del astral, cuyos habitantes están normalmente en condiciones especiales. Toda la esfera pertenece al estado de conciencia que se demuestra como sentimientos, deseos y emociones; estos cambios en la conciencia van acompañados con vibraciones de la materia astral, y si esta es fina y rápida en sus movimientos, las vibraciones se tornan visibles a la vista astral como colores. La pasión de la ira causa vibraciones que dan la luz escarlata, en tanto que un sentimiento de devoción o de amor, tiñe al cuerpo astral con un azul o rosa. Cada sentimiento tiene su color, por cuanto va acompañado de su propio conjunto de vibraciones. El cuerpo astral humano está, por supuesto, compuesto de materia astral, y cuando está acompañado por el cuerpo físico, al cual compenetra y más allá del cual se extiende, aparece como una nube o como un óvalo definido, según si su poseedor es poco o muy evolucionado. La claridad y el brillo de los más delicados colores, una mayor definición de la forma y mayor tamaño son indicativos de una mayor evolución. Cuando el Hombre está en sus cuerpos superiores se retira del físico - como lo hace todas las noches durante el sueño - y entonces el cuerpo astral tiene un parecido con el físico. Por cuanto la materia astral es sumamente plástica bajo la influencia del pensamiento, el hombre aparece en el mundo astral en forma parecida a como se ve a sí mismo, con el traje que está pensando. Un soldado muerto en combate, que se le aparece a un amigo distante en el cuerpo astral, usará su uniforme. Un hombre ahogado aparecerá con ropas chorreando. En tanto que el ser humano en el mundo astral tiene normalmente la forma humana, el habitante de ese mundo que no ha tenido cuerpo físico, como las hadas, espíritus de la naturaleza conectados con la evolución de las plantas y la vida animal, y otros, tienen cuerpos constantemente cambiantes de forma y tamaño. Los elementales deportivos, como suelen llamarse a los espíritus de la naturaleza, suelen aprovechar de esta plasticidad de su cuerpo para aparecer con formas enormes y terribles, para aterrorizar a los intrusos no entrenados en este mundo. Algunas drogas, como el Hashis, bhang, opio y envenenamientos alcohólicos extremos también afectan a los nervios psíquicos como para hacerlos sensibles a las vibraciones astrales, y los pacientes captan destellos de algunos habitantes de los mundos astrales. Los horrores que atormentan a un hombre que sufre de delirium tremens se deben en gran medida a la visión de los elementales que se juntan alrededor de los lugares donde se expende alcohol y se alimentan de sus inhalaciones, y son atraídos a su alrededor por los efluvios de su propio cuerpo. Todos los sentimientos de dolor o de placer del cuerpo físico se deben a la presencia del astral que lo interpenetra, y, si se los echa por medio de anestésicos o del mesmerismo, el sentimiento desaparece del cuerpo físico. Durante el sueño, en el cual el etérico no deja a su contraparte densa, puede llamarse rápidamente al astral, mediante cualquier disturbio en el físico; pero si una gran parte de la materia etérica está afuera, se rompe el puente de comunicación, y se produce el trance; bajo estas condiciones, el cuerpo físico puede ser seriamente mutilado, sin dolor.

Este aparece tan pronto como el astral se desliza otra vez en el físico, y "vuelve a la conciencia". Puede decirse, de paso, que el centro normal de la conciencia humana en la etapa actual de evolución es el cuerpo astral, desde el cual funciona el físico. La "conciencia física" es ahora subconsciente, si puede permitirse este disparate a una mujer irlandesa. La condición de una persona durante el sueño varía con su etapa de evolución. El hombre no desarrollado, en sus cuerpos superiores, dejando el físico, vuela alrededor de los lugares que le son familiares; el hombre medio es atraído hacia las personas que le son afines, pero su atención es atraída hacia adentro, y entra en contacto sólo con la parte mental; en una etapa algo superior, su mente es muy activa y receptiva, y puede elaborar sobre problemas que se le presenten con más facilidad que en el cuerpo físico, como una evidencia del dicho "el sueño trae consejos" o "mejor a este asunto le echamos un sueño", etc. Cuando se le pone un problema a la mente en forma tranquila antes de irse a dormir, la contestación generalmente se la encuentra a la mañana siguiente. Todas estas personas no operan conscientemente en el mundo astral; para ello es necesario que la atención se dirija hacia afuera, no hacia adentro. Cuando la persona es pura y auto controlada, y expresa su inclinación a ayudar en el mundo físico, generalmente se le "despierta" en el astral por medio de una persona más avanzada. El proceso consiste simplemente en hacerle atender lo que está sucediendo a su alrededor, en lugar de estar inmerso en sus pensamientos; su cuerpo astral ha evolucionado y está organizado por sus actividades mentales y morales, y sólo tiene que despertarse al mundo astral que lo rodea. Quien le ayuda le explica algunas cosas, y por un lapso lo mantiene junto a él; le enseña que la materia astral obedece a sus pensamientos, que puede moverse a voluntad y a cualquier velocidad, que puede caminar sobre las rocas, sumergirse en el agua, pasar a través del fuego, trepar precipicios y volar por el aire, siempre, naturalmente, que no tenga miedo y tenga confianza; si pierde el coraje y se considera en peligro, el daño imaginario puede "repercutir", es decir, aparecer físicamente como una quemadura, un magullón, una herida, etc. Una vez aprendidas estas lecciones primarias, y puede ver y oír correctamente en el mundo astral, se lo pone a trabajar para ayudar a los "vivos" y a los "muertos", y se transforma en lo que se conoce como un "ayudador invisible", y pasa las noches socorriendo a los que están en problemas, enseñando a los ignorantes, guiando a los que recién llegan al mundo astral por el portal de la muerte. A ellos nos referiremos ahora.

EL MUNDO DEL DESEO, O PURGATORIO

Esta es la parte del mundo astral en la cual las condiciones son especiales para los seres desencarnados, los cuales, aunque tienen conocimientos, no están libres en el mundo astral, sino que son "espíritus en prisión", como los menciona San Pablo. Se mantienen prisioneros por sus propios deseos; de aquí el nombre de mundo del deseo, dado a este estado. Hemos visto que el ser humano, al morir, revestido de sus cuerpos más sutiles, sale de su cuerpo físico, que vistió durante su vida en la tierra, o la "capa de piel" con la cual "el primer hombre" fue revestido después de su "caída" en la materia, ocasionada por sus limitados "conocimientos". "Cuyas cosas son una alegoría", como dice San Pablo de la historia de Abraham, Sara y Hagar. Despojado de su capa de piel, el Hombre es ahora tal como era cuando fue revestido con ella, y va a "su propio lugar" en el mundo astral, el lugar que él mismo ha elegido. Se produce, en forma automática, una reorganización de la materia de su cuerpo astral, a menos que tenga suficientes conocimientos como para hacerla. Durante su vida en el cuerpo físico, las partículas astrales de las siete subdivisiones de materia se mueven libremente entre ellas, y algunas de todas las clases están siempre sobre la superficie del cuerpo astral; la visión de la totalidad del mundo astral depende de la presencia, sobre la superficie del cuerpo astral, de partículas extraídas de las siete subdivisiones, que responden a los estados líquidos, sólidos, gaseosos y a los cuatro estados del éter. Estas partículas no están juntas constituyendo un órgano de visión, como el ojo físico; cuando el hombre dirige su

atención hacia afuera, ve "todo sobre él", a través de esas partículas, o a través de aquellas que se orientan en la dirección del objeto hacia la cual se dirige la atención. Si tiene lugar la reorganización del cuerpo astral, se junta la materia de cada subdivisión y se forma una serie de celdas concéntricas, con las más densas afuera. Por lo tanto, el hombre sólo puede ver la subdivisión del mundo astral a que pertenece la celda más superficial; la cantidad de materia de cada clase depende de la clase de deseos y emociones que haya cultivado en la tierra. Si han sido de un orden inferior, la materia astral más densa quedará muy vitalizada, y consecuentemente la celda o costra exterior, la que lo pondrá en contacto con la división más baja del mundo astral, la que perdurará por un largo tiempo. Se desintegra lentamente por una lenta desvitalización, como sería la privación de las satisfacciones a las cuales está acostumbrado. Es decir que un borracho, un glotón, un sensualista, una persona de pasiones violentas y brutales, habiendo vitalizado fuertemente sus combinaciones de materia astral más densas, puede ser consciente de lo que lo rodea solamente a través de él, y sólo ve a personas como él, y a las peores cualidades de aquellos que son mejores. Estas pasiones atormentadoras no encuentran satisfacción, por cuanto no hay cuerpo físico mediante el cual antes las gratificaba; además estas pasiones ahora son más violentas que antes, porque durante la vida física muchas de las fuerzas de las vibraciones astrales se usaban simplemente en poner en movimiento las pesadas porciones de materia física, y sólo se sentía como pena o placer el sobrante. De aquí que las pasiones sean pálidas y débiles en la tierra comparadas con la violencia que tienen en el plano astral, en el cual, una vez puestas en fácil movimiento las livianas partículas astrales, el gran sobrante impulsa el sufrimiento o el placer, en un enajenamiento o agonía inconcebibles en la tierra. Esto es lo que las religiones denominan "infierno", verdadero abismo en cuanto a sufrimiento, creado por la misma persona como lugar de morada. Pero ello es temporario, y más adecuadamente, para los ortodoxos Cristianos y Musulmanes, debería ser llamado el "purgatorio". La fina capa de la materia más densa se pierde y la persona pierde la visión de esta esfera, y comienza a percibir la que sigue, habiendo aprendido, con esta triste lección, que los placeres que tanto valoraba en la tierra son simplemente "las entrañas del sufrimiento". El hombre medio no experimenta esta desafortunada condición post-mortem, por cuanto no ha atraído, mientras estaba en la tierra, mucha materia de la más densa al cuerpo astral, y la que posee no está tan fuertemente vitalizada, y no lo puede condicionar. Si sus intereses en la tierra han sido triviales (un empleado de oficina, una ama de casa rutinaria o un trabajador manual, que alterna sus tareas con diversiones bajas, aunque no viciosas), y nada le ha importado el interés general, se encontrará encapsulado por él mismo por materia de la sexta subdivisión del mundo astral, y estará rodeado por las contrapartes astrales de los objetos físicos, pero sin la posibilidad de afectarlos o de tomar parte en la vida de la tierra que se desarrolla alrededor suyo; por lo tanto, debe de usar el coloquialismo y se encontrará bastante aburrido y presa de un intolerable sentido de tedio. Puede decirse que esto es duro, puesto que la mayor parte de la gente debe de pasar su vida en rutinas de alguna clase. ¿Deben aburrirse después de la muerte, habiéndolo hecho en vida? Efectivamente, pero con un poco de conocimiento puede evitárselo, razón por la cual la Teosofía se está expandiendo. El trabajo que se realiza en la tierra no necesita ser agobiante, y no lo es para las personas profundamente religiosas. Todas las tareas útiles son parte de la Actividad Divina, y todos los trabajadores son órganos de dicha Actividad, las Manos con las cuales el Divino Trabajador cumple con Su trabajo. La producción y la distribución, ya sea en la agricultura, minería, fabricación, comercio, la más insignificante actividad, son caminos de Dios para nutrir a la humanidad, y medios para la evolución. Cuando una persona ve que su pequeña tarea diaria es una porción integral de un gran trabajo, ya no es más un rutinario sino un co-trabajador con Dios - Como cantó George Herbert:

Un sirviente en esta causa

Torna divina su tarea
El que barre una habitación en Su nombre
Hace esto y a la acción la refina

Aquellos que trabajan de esta manera, no hallarán aburrimiento después de la muerte, sino actividades frescas y gozosas. En lo demás, se adapta rápidamente a las nuevas condiciones, para lo cual se lo ayuda, y encuentra que se ha liberado de muchas de las molestias de la tierra, y que puede llevar una vida bastante pasable; está en contacto con sus amigos en la tierra, y encuentra que están dispuestos a acompañarlo durante las noches de la tierra, aunque se muestran indiferentes durante sus días. Como dice, en forma enérgica: "El muerto nunca está ni por un instante bajo la impresión de haber perdido la vida", aunque los vivos lamenten la pérdida de la persona querida. (Leadbeater). El hombre pasa a través de la sexta, quinta y cuarta subdivisiones, disfrutando de una cada vez mayor asociación con los que ama, hasta que pasa a las divisiones más altas, el cielo material de los religiosos menos instruidos de todas las creencias, la región de las artes, de la literatura, de la ciencia, la filantropía y de los mayores intereses en la vida, seguidos en la tierra con algo de egoísmo, y seguidos aquí dentro de las mismas líneas habituales con el uso de las reproducciones astrales de los medios y aparatos físicos. Estas mismas búsquedas, llevadas a cabo con motivos altruistas, elevan a la persona al mundo del cielo, su hogar apropiado, aún más allá de aquellos que pasaron más egoístamente, pues cuando se aburrió de ellos en el mundo astral, cayó dormido, para despertar en el cielo. El cuerpo astral ha sido desechado, envoltura tras envoltura, las que a su debido tiempo vuelven a sus elementos, como el físico. Algunas almas puras pasan a través del mundo astral sin registrarlo, con la mente puesta en cosas superiores. Otras, completamente despiertas, no permiten que la materia de su cuerpo astral sea reordenada, y retienen su libertad y realizan servicios útiles. Excepto esta última causa, aquellos que están en el mundo astral por otras causas están regidos por la ley de que la vida astral es larga para el poco evolucionado, y corta para el evolucionado, en tanto que la vida en el cielo es al revés, larga para el evolucionado y corta para el otro.

LA ESFERA MENTAL

SUS MUNDOS Y SUS HABITANTES

La esfera mental conectada con nuestra tierra contiene dos globos con los cuales no tenemos nada que ver. También contiene dos mundos, el superior y el inferior, cada uno con sus habitantes, y una parte del inferior está en condiciones especiales, para el uso de seres desencarnados; este es el mundo-cielo. Toda la esfera pertenece al estado de conciencia denominado pensamiento, o actividad mental y su materia responde a los cambios de conciencia que produce el pensar. Sus siete subdivisiones, aunque mucho más finas, también se corresponden con las de los mundos astral y físico, y el mundo mental está, como el físico, dividido en dos, el inferior y el superior, consistente el primero de los cuatro estados de materia más densas y el otro de los tres más sutiles, Dos cuerpos pertenecen a ella, o sea el mental, compuesto por combinaciones de las más densas, y el causal, compuesto por las más finas. Este mundo es de un peculiar interés, no solamente porque el hombre pasa en él casi todo el tiempo, cuando su mente está desarrollada, sumergiéndose en el mundo físico sólo por breves intervalos de su vida mortal, como un pájaro se sumerge en el mar en busca de un pez, sino porque es el lugar de encuentro de la conciencia superior e inferior. La Individualidad inmortal, descendiendo de arriba - una vez que la mónada ha formado al espíritu enviándole su rayo - espera en el cielo superior, mientras que los cuerpos inferiores se forman alrededor de los átomos adheridos a él, incubándolos a lo largo de largas edades de lenta evolución. Cuando han evolucionado lo suficiente, toma posesión de ellos para su propia evolución. El hábitat del Espíritu como Intelecto - de aquel "cuya naturaleza es

conocimiento" - es el mundo causal, los tres niveles superiores de la esfera mental. Estos le dan su cuerpo, el causal, el cuerpo que perdura, evolucionando a través de la larga serie de encarnaciones en la materia. Este mundo y cuerpo se llaman así porque todas las causas, cuyos efectos se ven en el mundo inferior, residen allí. El cuerpo causal comienza, con la toma de posesión antes mencionada, como una simple capa de materia, en forma de huevo, que como una costra rodea los cuerpos inferiores formados dentro de él, como el pollo en el huevo. Una delicada red irradia desde el átomo permanente del cuerpo causal a todas las partes de esta película, y el átomo brilla como un punto incandescente. Los átomos permanentes de los cuerpos astral y físicos y la unidad-molécula mental están asociados con él. Durante la vida, encierra todos los cuerpos, y a la muerte de cada uno de ellos, preserva los gérmenes permanentes, con todos los poderes vibratorios que contienen, o las "semillas de la vida" para cada cuerpo sucesivo. Durante edades, es sólo un poco más que esta delicada red y superficie, porque sólo puede crecer con las actividades humanas, aquellas que producen en su materia sutil una débil respuesta vibratoria. A medida que crece la personalidad y se torna más reflexiva, menos egoísta y más involucrada en actividades correctas, la cosecha para su poseedor se hace más y más rica. Las personalidades son como las hojas de un árbol; atraen materia desde el exterior, la transforman en sustancia útil, la envía al árbol como savia, se marchitan y caen. La savia se transforma en alimento para el árbol y lo nutre, permitiendo que broten nuevas hojas que repiten el ciclo. La conciencia, en los cuerpos mental, astral y físico, reúne experiencia, desechando los cuerpos astral y físico como hojas muertas, y trasmutando esas experiencias en cualidades del cuerpo mental durante su vida en el cielo. Estas ingresan en el cuerpo causal con la cosecha, desechando también al cuerpo mental, como a los otros, y se mezcla con el Espíritu, que se enriquece con ella. Han servido al Espíritu como las manos, usadas para tomar la comida. El Espíritu enriquecido, el Hombre, forma, alrededor de los viejos átomos permanentes, otros cuerpos mental y astral, capaces de manifestar estas cualidades mejoradas. El átomo físico permanente es depositado por el padre en el seno de la madre, la cual proporciona el cuerpo físico necesario por la invariable ley de causa y efecto, y estos tres cuerpos inferiores se nutren y se colorean por medio de su correspondientes cuerpos. Así se lanza una nueva personalidad a este mundo mortal. En tanto que el Intelecto tiene, como vehículo, al causal, su copia en la materia densa, la Mente, tiene como instrumento al cuerpo mental. Uno tiene los pensamientos abstractos como actividad, y el otro los concretos. La Mente adquiere conocimientos utilizando los sentidos mediante la observación, como preceptos, elaborándolos en conceptos; sus poderes son la atención, la memoria, el razonamiento por inducción y deducción, la imaginación y otros similares. El Intelecto sabe por resonancia del mundo exterior con su propia naturaleza, y su poder es Creación, disposición de la materia en cuerpos para su propia producción natural, o ideas. Cuando emite un destello hacia la Mente inferior, iluminando sus conceptos e inspirando su imaginación, decimos que es un Genio. Tanto el cuerpo causal como el mental se expanden enormemente en las últimas etapas de la evolución, y manifiestan la más magnífica radiación de luces de colores, brillando con intenso esplendor cuando están comparativamente en descanso, y enviando el fulgor más deslumbrante cuando están en intensa actividad. Ambas interpenetran a los cuerpos inferiores y se extienden más allá de sus superficies, como ya se ha dicho con relación al doble etérico y al astral. Las partes más sutiles de todos estos cuerpos que se encuentran afuera del cuerpo físico, forman colectivamente el "aura" de los seres humanos, o la luminosa nube de colores que rodea a sus cuerpos físicos. La porción etérica de esta aura puede ser captada por el aparato del Dr. Kilner. Un clarividente común normalmente ve a esta y a la porción astral. Un clarividente más desarrollado ve las porciones etéricas, astrales y mentales. Hay pocos capacitados para ver la porción correspondiente al cuerpo causal, y aún menos la rara belleza del intuicional, y el fulgor del vehículo espiritual. La claridad, delicadeza y brillo de los colores aúlicos, o su opacidad, tosquedad e inercia denota la

etapa de evolución en que se halla su poseedor. Los cambios en la emoción tiñen la porción astral con colores transitorios, como el rosa del amor, el azul de la devoción, el gris del miedo, el marrón de la brutalidad o el verde enfermizo de los celos. También son familiares el amarillo de la inteligencia, el anaranjado del orgullo, el verde brillante de la simpatía mental y alerta. Estrías, bandas, rayas, etc. dan una multiplicidad de formas para estudio, pues todas son expresiones de cualidades del carácter mental y moral. El aura de un niño difiere de las de los adultos, pero no la consideraremos, porque el espacio es limitado. La mente, operando en el cuerpo mental, produce resultados – pensamientos - en los cuerpos astral y físico, en este último utilizando como instrumento el sistema cerebro-espinal. Emite, en su propio mundo, definidos "pensamientos-forma", pensamientos corporificados con materia mental, que van hacia el mundo mental y pueden incorporarse en otros cuerpos mentales. Sus propias vibraciones también envían ondulaciones en todos los sentidos, que causan vibraciones similares en otros. Pocas personas, comparativamente, pueden funcionar libremente, en la presente etapa de evolución, en el mundo mental, revestidas solamente de los cuerpos más elevados y del mental, separadas del físico y del astral. Pero los que pueden hacerlo, pueden informarnos sobre sus fenómenos un asunto importante, puesto que el cielo es una parte del mundo mental, resguardado de cualquier intrusión. Los habitantes de ese mundo son los espíritus de la naturaleza de mayor rango, llamados Devas o Resplandecientes en el Oriente y por los Cristianos, Hebreos y Mahometanos Angeles o el orden inferior de las inteligencias angélicas. Son formas incandescentes con formas cambiantes, de exquisitos colores, cuyo lenguaje es el color, y cuyos movimientos son melodía.

EL CIELO-TIERRA

La porción de cielo del mundo mental está llena de seres desencarnados que elaboran en poderes mentales y morales las buenas experiencias pasadas en sus vidas terrestres. Aquí puede verse al devoto religioso en un rapto de adoración contemplativa de la Divina Forma que amaba en la tierra, porque Dios se le revela en cualquier forma querida para el corazón humano. El músico llena el aire con sonidos melodiosos, cultivando su capacidad hacia poderes mayores. Aquellos que aman están en contacto cercano con sus amados, y el amor gana más fortaleza y profundidad. El artista de las formas y los colores elabora espléndidas concepciones en materia plástica, que responde a sus pensamientos. El filántropo delinea grandes esquemas para ayudar a la humanidad. Los arquitectos, los planos a traer cuando retornen a la tierra. Cada una de las elevadas actividades desarrolladas en la tierra, cada pensamiento y aspiración nobles, florece aquí, flores que contienen en sí mismas las semillas que crecerán luego en la tierra. Sabiendo todo esto, las personas de esta tierra preparan las semillas de las experiencias que luego florecerán en el cielo. El cultivo de cada una de las facultades literarias y artísticas, de un paciente y permanente amor, de un servicio inegoísta al ser humano, de una devoción a Dios, tornan rico y fructífero al cielo. Los que siembran escasez, cosechan escasez. Mientras que todas las copas de felicidad han de ser llenadas hasta rebalsar, hacemos a nuestras copas pequeñas o grandes. La extensión de nuestro cielo dependerá del material que llevemos al morir; este material son los pensamientos y las emociones puras. Puede ser desde quinientos años a dos mil, o de unas pocas centurias. En los muy poco desarrollados, menos todavía. Cuando todas las experiencias ya han sido elaboradas en facultades, el hombre desecha su cuerpo mental y es, entonces, verdaderamente él mismo, manteniendo el causal y los dos cuerpos superiores. Si es altamente desarrollado, puede vivir sin límites en los altos niveles del mundo mental. Generalmente, su estada allí es breve, solo suficiente como para que vea todo su pasado, y para echar una ojeada a su futura vida, y rápidamente comienza a ponerse hacia abajo otra vez, guiado por la necesidad de nuevas experiencias. El germen de las facultades

mentales desarrolladas se implanta en la materia mental, para formar un nuevo cuerpo mental. Los correspondientes a las facultades emotivas y morales desarrolladas en la materia astral, forman un nuevo cuerpo astral, y estas son las facultades innatas", o el "carácter" que el niño trae consigo al mundo.

LAS ESFERAS SUPERIORES

Las dos esferas superiores, la Intuicional, en la cual la naturaleza de Cristo se desarrolla en el Hombre, y la Espiritual, no pueden describirse plenamente aquí. La Intuición, o la visión clara en la naturaleza de las cosas, que ve al Ser Uno en todas las cosas y destruye el sentido de separatividad, es la facultad de la naturaleza Sabiduría, la suprema visión espiritual, para la cual "La Naturaleza no tiene velos en todo su reinado". La esfera espiritual, en la cual se realiza la unidad de la voluntad humana con la divina, es la última y más alta en el presente sistema manifestado. Las esferas monádicas y divinas son inmanifestadas todavía. La rueda de la evolución humana normal gira en tres mundos: el físico, el intermedio y el cielo. En el primero, juntamos experiencias; en el segundo sufrimos y gozamos según nuestra vida en el primero; en el tercero, disfrutamos de una felicidad sin tacha y se transmutan las experiencias en facultades, tornando las experiencias en poder. De esta manera retornamos, edad tras edad. Cada etapa de esta evolución a través de los eones puede estudiarse por el desarrollo de la conciencia y el mejoramiento de los cuerpos pertenecientes a los diferentes mundos. No deben tomarse como verdades las afirmaciones realizadas en esta sección, excepto sobre la mónada, pues el estudio que garantiza una verificación es tan arduo como el de las altas matemáticas o el de la astronomía. Un desarrollo ligeramente superior de la voluntad normal, sin embargo capacita el examen de los hechos en los cuerpos etéricos y mental, y tal experiencia puede dar ánimos al estudiante para proseguir con la tarea más allá.

CEREMONIAS Y RITOS RELIGIOSOS

Un gran servicio rendido por la Teosofía como ciencia a las diversas religiones es la explicación que ofrece de sus diversas ceremonias y ritos. Estos fueron planeados originalmente por grandes ocultistas para trasladar a los devotos y a los buenos, las influencias de las altas esferas. Un "Sacramento" es, definido por el Catecismo de la Iglesia de Inglaterra como "el signo exterior y visible de una gracia interior espiritual", y no solamente es el signo de que la gracia está presente, sino un medio mediante el cual puede ser llevada al devoto. Por las reglas antiguas, para el sacramento debe de haber un Objeto físico externo, un Signo de Poder y una Palabra de Poder, y también un Oficiante debidamente calificado según las leyes de la religión. Así, en el Bautismo Cristiano, el Agua es el objeto físico, el Signo de Poder es la Cruz, y la Palabra de Poder es la fórmula bautismal "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". El oficiante es un sacerdote debidamente ordenado. La gracia Interna Espiritual es la bendición vertida sobre la criatura por los Angeles circundantes, su admisión a la comunidad Cristiana en este y en otros mundos, y las bienvenidas que se extienden sobre él por medio de la visible e invisible Iglesia Cristiana. En la Sagrada Comunión se sigue el mismo principio, y cualquier clarividente que viera la ceremonia, vería los destellos de luz que siguen a las palabras de consagración, la luz que brilla a través de la iglesia bañando a los fieles y siendo apropiada y absorbida por los realmente devotos. Ello debido a la tradición de esta "Presencia real" que preserva la Hostia en las iglesias Católicas Romanas, y desde la cual, efectivamente, irradia una constante bendición. Las ceremonias que se realizan para ayudar a los que han fallecido, los llamados "muertos" se basan todas en el conocimiento de los hechos del mundo intermedio, aunque las personas que toman parte en ellas hoy en día conocen muy poco del resultado real sobre

las personas a las cuales están destinadas. La plegaria diaria y la meditación, que realiza cualquier hindú piadoso, se hace para atraer y esparcir gracias espirituales, atrayendo a los Devas, "el ministerio de los Angeles" para esparcir sus bendiciones en las vecindades o en las vidas humanas, animales o vegetales. Todas estas cosas son vistas como "supersticiones" por el hombre moderno común, aunque, dado que el mundo invisible interpenetra y rodea al visible, no es irracional la influencia que aquél ha de ejercer sobre éste. Fue considerada una superstición a fines del siglo dieciocho la creencia de que había una fuerza que hacía mover a las patas de una rana colgadas en un alambre. Galvani sufrió las burlas por haber observado que bailaban mientras esperaban la sartén, y fue llamado "el maestro de baile de ranas". Sin embargo, la corriente galvánica liga los continentes hoy en día. Muchas "supersticiones" indicaron la dirección de un descubrimiento de fuerzas desconocidas para la humanidad. El inteligente observa e investiga, y no rechaza sin haber antes estudiado.

SECCION 11

LA TEOSOFIA COMO MORAL Y ARTE

La moralidad ha sido definida como "la ciencia de las relaciones armoniosas" entre todas las cosas vivientes. Las leyes morales son tanto leyes de la Naturaleza, como lo son aquellas que afectan a los fenómenos físicos; han de ser vistas de la misma manera y establecidas por los mismos métodos. Así como la higiene fue establecida por los legisladores antiguos como parte de la religión, de la misma manera se estableció la higiene moral. Ambas han sido aceptadas como parte de la "revelación" por sus seguidores, pero ambas están basadas en hechos de la Naturaleza, conocidos para esos seres altamente desarrollados, pero no para el pueblo.

EL ASPECTO VIDA-MORALIDAD

Hemos visto que la enseñanza de una Vida omnipresente es parte de la Teosofía; en ella se basa la Moralidad. Agraviar a otro es agraviarse a sí mismo, por que cada uno es una parte de un todo. El cuerpo como un todo resulta envenenado, si se introduce veneno en cualquiera de sus partes, y todas las cosas vivientes resultan dañadas por el daño infringido a una. Esta Vida Una se expresa a sí misma en todo en la búsqueda de Felicidad; en todas partes y siempre, sin excepción, la Vida busca Felicidad y el no sufrimiento siempre se lo obtiene voluntariamente, excepto como un camino hacia un gozo más profundo y duradero. Nadie busca el sufrimiento por el mero hecho de sufrir; se lo soporta solo como un medio hacia un fin. Todas las religiones reconocen a Dios como la Buenaventura infinita, y la unión con El es perseguida por todas. La naturaleza del hombre, por ser divino, es también fundamentalmente bienaventurado, y acepta todas las felicidades como naturales, y cuando le llegan se las toma sin necesidad de justificación. Nunca se pregunta ¿Por qué es que gozo? Pero sin embargo su naturaleza reacciona naturalmente contra el sufrimiento como algo no natural, que necesita de alguna justificación, e instintivamente demanda: ¿Por qué sufro? La meta general de la vida es una profunda, sin manchas y duradera bienaventuranza o la perfecta satisfacción de cada una de las partes del ser. La tendencia a los fugaces placeres mundanos es un error a la luz del Sol de la Bendición, y el hombre sufre, ... y aprende. "Porque Dios tiene un Plan, y ese Plan es Evolución". Si la parte acciona en contra del todo, debe de sufrir, y todo el sufrimiento del ser humano es debido a la ignorancia de su propia naturaleza y del desprecio, también por ignorancia, de las leyes de la Naturaleza en el medio en que vive.

LO CORRECTO Y LO ERRÓNEO

Si el plan de Dios es la evolución, debemos tener un criterio definido acerca de lo

Correcto y de lo Erróneo. El científico dirá: Lo que ayuda a la evolución es Correcto, aquello que la entorpece es Erróneo. El religioso dirá: lo que está de acuerdo con la voluntad Divina es Correcto, aquello que la contradiga es Erróneo. Ambos expresan la misma idea, porque la Voluntad Divina es evolución. Pero al estudiar la evolución encontramos que en su primera mitad se ha desarrollado una separatividad cada vez mayor: la meta ha sido la producción del Individuo. Pero también encontramos que ahora, al comenzar la segunda mitad, nos movemos hacia la integración del individuo en una Unidad. Los Hindúes llaman a este proceso el Sendero de Avance o el Sendero de Retorno, y no hay nombres más expresivos que éstos. Los instintos más profundos del ser humano, que se muestran en la tendencias de la raza - y el instinto es la Voz de la Vida - busca ahora la Hermandad, detrás de la cual yace la Unidad, o la construcción de muchas partes en un todo perfecto. Por lo tanto, todo lo que tienda a la Unidad es Correcto, y lo contrario es Erróneo.

EMOCIONES y VIRTUDES

La próxima etapa es que la Felicidad es esencialmente un sentimiento, debido al sentido de crecimiento de la vida en nosotros. Somos felices cuando la vida se expande, cuando hay más. Sufrimos cuando la vida disminuye, y resulta menos. El amor trae unión, y sentido de más; el odio produce separación, y consecuentemente sentido de pérdida. Aquí tenemos las dos Emociones Raíces, Amor y Odio, ambas expresiones del Deseo - la manifestación del aspecto Voluntad - que se ve a través de palabras como Atracción y Repulsión, el Constructor y el Destructor de universos, sistemas y mundos, como también de estados, familias e individuos. Además de estas dos emociones raíces, surgen todas las Virtudes y Vicios; cada Virtud es una expresión del Amor, universalizado y establecido por la recta razón como un modo permanente de la conciencia; cada Vicio es una expresión del Odio, universalizado y establecido por la razón equivocada como un modo permanente de la conciencia. De esta manera quedan definidos lo Correcto y lo Erróneo. Serán comprendidos rápidamente mediante una ilustración traída de la familia; y podemos asentar como premisa que cada uno de nosotros estamos rodeados de tres, y solamente tres clases de personas, en la familia y en la sociedad: los superiores, los iguales y los inferiores, manteniendo relaciones con todos. En una familia feliz, el Amor une a todos los miembros, Amor que se dirige hacia arriba al jefe de la familia y produce reverencia; Amor que se dirige alrededor del círculo de hermanos y hermanas, y produce el afecto; Amor que se dirige hacia abajo, al grupo de dependientes, y produce la beneficencia. Estas emociones surgen espontáneamente en una "buena" familia, en la cual la regla son los sentimientos "correctos", y donde "el amor cumple con la ley". Cuando rige el Amor no son necesarias las leyes. Fuera de la familia, al entrar el ser humano en relación con el público en general, la actitud espontánea en la familia por el Amor, se reproduce como Virtud. Hacia arriba -Dios, el Rey o los Ancianos - la emoción del amor como reverencia se transforma en Reverencia, Obediencia, Lealtad, Respeto y otras parecidas, todas ellas actitudes fijas de la mente, o modos permanentes de la conciencia hacia las personas, dondequiera que estén, que sean reconocidas como superiores, espiritual, intelectual, moral, social o físicamente. Con nuestros iguales, la emoción del Amor como afecto se transforma en las Virtudes del Honor, Cortesía, Respeto, Amistad, Cooperación y otras, actitudes fijas de la mente hacia los iguales. Con los inferiores, la emoción del Amor de beneficencia se transforma en las Virtudes de Protección, Amabilidad, Cortesía, Prontitud para ayudar y compartir, y otras. Una vez captado el principio, el estudiante puede darle miríadas de aplicaciones. El Odio, con sus tres divisiones principales: Miedo, Orgullo y Desprecio, puede ser tratado de manera similar. Cada ser humano que vive en Sociedad se relaciona, por el simple hecho de estar en ella, con todos los que lo rodean, lo que lo torna el centro de una trama de obligaciones, de deberes; dar a cada una de dichas personas lo que le corresponde, es ser

un hombre "bueno", y una fuente de unidad social; rehusarse es ser un hombre "malo" y la fuente de discordia social. Luego, conocer los Deberes y cumplirlos es bondad; conocerlos en forma intuitiva y cumplirlos espontáneamente es perfección. En tanto que la Vida desarrollándose en forma emotiva es Amor, en forma intelectual es Verdad. Por la falta de conocimiento de esto han surgido controversias acerca de si el Amor y la Verdad deben ser las bases de la Moralidad. Pero ellas son esencialmente una, como la Vida es una. Bhishma, Maestro del Deber dijo que las virtudes son "formas de la Verdad", lo cual es indudable. La Verdad es la base del carácter intelectual, como el Amor lo es del carácter moral. Mientras que el amor necesita la presencia de otros para expresarse, la Verdad no, regula naturalmente la ciencia de nuestras relaciones armoniosas con otros, y florece naturalmente como virtud. "Dios es Amor", dice el Cristiano; "Brahman es Verdad", dicen los hindúes. Ambos hablan de los hechos. Visto desde abajo, el Amor y la Verdad pueden parecer diferentes; visto desde arriba, son uno.

LO RACIONAL DE LOS PRECEPTOS MORALES

Los grandes Maestros de la humanidad han formulado ciertos preceptos éticos de aplicación universal, tales como: "Hacer el bien a otro es correcto; hacerle daño es erróneo"; "Hacer a otros lo que quisiera que nos hagan; no hagas a otros lo que no quieras que te hagan"; "Amaos los unos a los otros"; "¿Qué espera el Señor tu Dios de tí, sino que seas justo, que ames y que camines humildemente con tu Dios?" . Todas las enseñanzas morales inspiradas en este espíritu, son parte de la Sabiduría Divina y de la Teosofía. No necesitan justificación para la mente, la que naturalmente tiende a promover la Felicidad. Pero la Teosofía arroja mucha luz sobre lo racional de esos preceptos obvios. Devolver el bien por el mal no es, a primera vista, razonable. "¿Cómo se recompensa entonces lo bueno?" se pregunta Confucio. Pero, sin embargo, es correcto. Hemos visto que los cambios en la conciencia van acompañados de vibraciones en la materia, y que esas vibraciones se reproducen por simpatía en los cuerpos vecinos. Si una persona siente odio, o está deprimida o vengativa, su cuerpo astral vibrará del modo correspondiente a esas emociones. El cuerpo astral de cualquiera que se acercara será impreso de las mismas y comenzará a vibrar al unísono con él, produciéndole sentimientos similares. Estos reforzarán las vibraciones de su cuerpo astral y las retornará reforzadas, vigorizando aquellas de la primera persona; este intercambio fatal sigue, incrementando el mal. Pero si la segunda persona comprende la ley, sujeta su cuerpo astral por medio de la voluntad, evitando que se reproduzcan las vibraciones que le llegan, e impone sobre él un conjunto de vibraciones contrarias, o sea las que acompañan a los sentimientos de amabilidad, alegría o perdón, frenará a las vibraciones causadas por las emociones erróneas y las cambiará por sus opuestas. El Señor Buddha enseñó "El Odio no cesa nunca por el Odio, sino por el Amor". Esto es tan verdad como que un rayo rojo de luz sofoca a un rayo verde y deja quietud o ausencia de vibraciones lumínicas. Esta es una ley de la Naturaleza, que puede ser verificada. Cumplir esta ley es sustituir una relación armoniosa por una no armoniosa, o ser moral. La Teosofía afirma como código ético los preceptos universales de los grandes Maestros, y estudia su racionalidad científicamente, como lo que vimos, e históricamente, en sus efectos sobre la evolución y la felicidad humanas. Ve su verificación en los desastres que siguen al olvido de tales preceptos, tanto como en la seguridad y confort que siguen a su observación, aunque dicha observación sólo haya sido parcial, excepto en el ejemplo que dan los grandes Maestros en Sí mismos. Su moralidad es por lo tanto, ecléctica. En el jardín del mundo se eligen las mejores y más fragantes flores, plantadas por los grandes Maestros, las que unidas en un exquisito ramo se llama "Teosofía como Moralidad".

IDEALES

Para inspirar una conducta moral en los Teósofos, la Teosofía señala a los grandes Maestros como ejemplos, e inculca la formación de una moral Ideal, y la práctica de la meditación consecuente. Un ideal es la síntesis de ideas verdaderas fijas, que se dan como objeto de un pensamiento atento y sostenido, y que por lo tanto influencia a la conducta. Por la ley del pensamiento - que se trata en la Sección III - el efecto del mismo es transformar al pensador en algo parecido a su ideal, construyendo de esta manera un carácter noble. Siguiendo esta línea de evolución moral, los Teósofos tratan de guiar a los aspirantes hacia "no a la ley de las necesidades carnales, sino al poder infinito de la vida". Fijamos nuestra mirada en los Maestros del Mundo, y buscamos vivir de tal manera que algún rayo de Su esplendor moral pueda encarnar en nosotros, y que también nosotros podamos, a nuestra humilde medida, iluminar las tinieblas del mundo.

EL ASPECTO FORMA-ARTE

En el mundo antiguo, lo Bello se colocaba al mismo nivel de lo Bueno y de lo Verdadero, y el culto a la Belleza era lo correcto en la vida del ser humano común. Pitágoras dijo del Arte que hace la diferencia "entre el bárbaro y el hombre" y que el Arte y la Literatura pura eran medios en la cultura. Ellos pulen la piedra, una vez que la Ciencia y la Filosofía han devastado la piedra en bruto de la cantera y le han dado forma. Más allá de Grecia, la Belleza tuvo un lugar similar en la civilización, como también en Egipto y en la gran civilización Atlante en las Américas. En realidad, no hubo civilización conocida en el mundo, hasta esta del siglo diecinueve, que haya dejado relegada a la belleza como lujo para las personas ricas, en lugar de esparcirla a lo ancho y a lo largo sobre toda la masa de la población como una de las necesidades comunes para una vida decente. En casi todos los países europeos el arte y las artesanías de los paisanos están casi muertas. Su antiguo aspecto, adecuado y hermoso, ha caído en desuso, y reemplazado por miserables copias de las grotescas modas que se lanzan en París y Londres. El resultado es que la clase laboriosa manual ha sido completamente vulgarizada, ha perdido su sentido interno de Belleza - de la cual sus indumentarias, hechas como pasatiempo en las horas de descanso son testigos elocuentes - y en esa pérdida, el resultado es lastimosamente burdo y brusco. La difusión de fealdades civilizadas está amenazando a la Belleza que aún queda en el mundo en la vida común del lejano Oriente, y el destructivo cambio puede resumirse en el simple hecho de que la lata de kerosene en desuso está ocupando el lugar de los recipientes admirables de bronce lustrado o de arcilla, que se usaban para traer agua a la casa desde el pozo. Cuando la joven campesina, que ahora lleva esta atrocidad de lata sobre su cabeza, deje su gracioso sari de ese exquisito olor verde vegetal, y se ponga una horrible pollera teñida con anilinas y una blusa de Occidente, entonces habrá completado su vulgarización, y el triunfo de la civilización occidental.

LA BELLEZA COMO LEY DE LA MANIFESTACIÓN

Desde el punto de vista de la Teosofía, el sentido de belleza es una parte inapreciable de la naturaleza emocional, y es hacia ella lo que la Verdad es al Intelecto y lo que la Bondad es a la Intuición. Ve a la Belleza como la Ley de la Manifestación, a la cual todos los objetos deben conformar. La Fealdad es contra natura e intolerable. La Naturaleza siempre lucha por esconderla y transformarla. Cubre lo feo con la riqueza de su Belleza; sobre una montaña de escoria tiende sus enredaderas; adorna una pared derruida con sus tallos de madreselva y despliega sobre ella una guirnalda de rosas; planta los costados de la acequia con violetas perfumadas, y esparce una capa de anémonas y jacintos salvajes sobre los espacios vacíos de la selva. Con sus miríadas de voces predica que la Belleza es una condición esencial de la divinidad, y por lo tanto, de todo trabajo perfecto. La religión siempre ha sido la Madre que crió al Arte; la fe

Egiptia le dio Pharaón al mundo; el Hinduismo le dio los enormes templos de Madura y de Chidambaran; Grecia el Partenon y muchas gemas; Islam la Alhambra, la Perla Morisca, y el Taj Mahal; la Cristiandad las nobles catedrales Góticas, sin mencionar la música, las pinturas y esculturas que han glorificado la vida de los hombres. El Arte es inconcebible sin la Religión. La más hermosa arquitectura ha sido concebida para los templos, y sobre ella se han modelado otros edificios. Si ha decaído es porque la Religión ha salido de la vida ordinaria y con la falta de inspiración, el Arte se ha transformado en imitativo en lugar de creativo. El nuevo impulso Teosófico traerá un nuevo florecimiento del arte, y ya se siente su fragancia en la brisa que sopla desde el futuro.

CREACIÓN, NO IMITACIÓN

Desde el punto de vista Teosófico, la imitación, aunque sea perfecta y agradable, no es la expresión más elevada del Arte. Las formas son construidas por los espíritus de la naturaleza y por los ángeles inferiores, con la materia compenetrada por la Vida del Logos; ellos construyen alrededor de sus pensamientos-formas, materializando Sus ideas. Mirando a una exquisita flor, nosotros los humanos podemos ver algo más del divino espíritu en ella de lo que el poco desarrollado espíritu de la naturaleza puede ver y corporificar. Pero el Artista puede ver mucho más que nosotros; él ve los muchos aspectos del pensamiento, de los cuales el aspecto forma es sólo una faceta; él ve el ideal, y es esto lo que queremos que nos muestre. Rafael pintó a una mujer con una criatura en los brazos; hemos visto a muchas mujeres llevando a sus hijos; pero el pintor de la Madonna de San Sisto vio a la madre ideal y al hijo ideal, vio la infinita ternura y protección de la madre y la exquisita dulzura y candidez del niño. Es decir que no solamente vio a la madre y al hijo, sino a la Maternidad y a la Niñez, la eterna perfección de la Idea, y las pintó para deleite y amor de las generaciones venideras. Y nosotros, ciegos, podemos ahora ver a la Madonna y a su Bebé en cada madre e hijo, y el mundo entero está más despejado porque Rafael vivió y vió. A menos que la Teosofía pueda darle al Arte una nueva inspiración, habría fallado parcialmente en su propósito; porque la Belleza es uno de los instrumentos más potentes para acelerar la evolución y la armonía, sin las cuales la vida no puede ser feliz; y ella encuentra su expresión natural en el Arte. La Perfección en las formas debe de acompañar a la Perfección en el pensamiento.

SECCION III

LA TEOSOFIA COMO FILOSOFIA

La Filosofía es una explicación de la Vida, construida por la Mente y aceptada por el Intelecto. Sin una explicación que satisfaga a la razón, el hombre permanece inquieto y desconforme. La inteligibilidad de la vida es una tortura para el pensamiento; no puede descansarse sobre la nebulosa de un remolino de fuerzas y de eventos, de un hirviente caos, que arroja fragmentos que no pueden acomodarse dentro de un gran todo. La Mente demanda imperativamente un orden, una sucesión, una conexión casual, un ritmo establecido de movimientos poderosos, una relación del pasado con el presente y del presente con el futuro. El más profundo instinto de la Mente del Hombre le hace comprender, y nunca quedará tranquilamente satisfecho hasta tanto no obtenga esta comprensión. Puede sufrir pacientemente, luchar con perseverancia, soportar heroicamente, si siente que hay un propósito, si ve una meta delante de sí. Pero si no puede visualizar el camino, no conoce el final, es desviado por causas que no comprende y abofeteado por fuerzas que se arremolinan a su alrededor en la oscuridad, es capaz de irrumpir en una cruel rebeldía, en una rebelión salvaje y desperdiciar su fortaleza en acciones sin finalidad alguna. Ajax, combatiendo en la oscuridad, en su

frenética apelación a los Dioses:

Si nuestro destino es la muerte,
Danos la luz, y déjanos morir

es un símbolo de la humanidad, debatiéndose en la oscuridad de la ignorancia y clamando apasionadamente a "cualquier Dios que pudiera haber", enviarles la luz, aunque esta significara la muerte.

TRES BASES PARA LA FILOSOFIA

El hombre ha luchado por comprender los misterios de la existencia, mediante acercamientos desde uno de los tres puntos de vista opuestos entre sí:

(1) Todo proviene de la Materia, la Existencia Una, y ésta, con su energía inherente, produce todas las formas, y da nacimiento a la vida a través de ellas. Como dice el Profesor Tyndall en su famoso Belfast, debemos "ver a la materia como la promesa y la potencia de cada una de las formas de vida". El pensamiento es el resultado de la actividad de ciertas combinaciones en la materia: "El cerebro produce los pensamientos", dice Karl Vogt, "tal como el hígado produce la bilis". Con la disolución de la forma la vida se esfuma, y es tan inútil preguntarse adonde está "ella", como preguntar a dónde está la llama cuando se apaga la vela. La llama era solamente el resultado de la combustión, y con el cese de ésta, la llama debe necesariamente cesar. Toda la filosofía materialista está edificada sobre esta base.

(2) Todo proviene del Espíritu, mente pura, la Existencia Una, y la materia es simplemente una creación del Espíritu, embebido en pensamiento. Realmente, no hay materia; es una ilusión, y si el Espíritu se eleva por sobre esta ilusión, es libre, autosuficiente y omnipotente. Se imagina separado, y es separado; imagina objetos, y está rodeado de ellos; imagina penas, y sufre; imagina placeres, y disfruta. Si se sumergiera en sí mismo, todo el Universo se disiparía como un sueño, sin "dejar atrás ni una brisa". Todas las Filosofías idealísticas están construidas sobre esta base, con un cuidado mayor o menor en su desarrollo.

(3) Espíritu y Materia son dos aspectos de la Existencia Una, del Todo, que proviene del Uno conjuntamente, unido e inseparable durante la manifestación, como la parte posterior y el frente de la misma cosa, sumergiéndose en la Unicidad otra vez al cierre del período de manifestación. En el Todo existe simultáneamente todo lo que fue, lo que es y lo que será, en un Eterno Presente. En esta totalidad, surge una VOZ, que es una PALABRA, un LOGOS, Dios manifestándose a sí mismo. Esta PALABRA separa del Todo aquellas ideas que él selecciona para Su futuro Universo, y las ordena dentro de Sí de acuerdo con su Voluntad; se limita a Sí mismo por su Propio pensamiento, creando de esta manera el "Círculo no se Pasa" del Universo en formación, ya sea un Sistema Solar, un conglomerado de Sistemas Solares, un conglomerado de Conglomerados, etc. Dentro de este Círculo, están las Ideas, siempre iniciadas eternamente por el Movimiento incesante que es la Vida Una, dentro de la Quietud, que es lo opuesto y que soporta a todo. El Movimiento es la Raíz del Espíritu, que será, al manifestarse, el Tiempo, o los cambios en la Conciencia; la Quietud es la Raíz de la Materia, el Eter omnipresente, inmóvil, sustentador de todo, omnipenetrante, que al manifestarse será el Espacio. Toda la filosofía Teosófica está asentada sobre la base de Espíritu y Materia como dos aspectos manifestados del Uno, el Absoluto, fuera del Tiempo y el Espacio. La forma de exponer estas verdades difiere mucho con el pensador. H. P. Blavatsky las ha expuesto con gran fuerza, pero con algo de oscuridad en el lenguaje, al comienzo de "La Doctrina Secreta". Bhagavan Das hace unas afirmaciones singularmente profundas y lúcidas en su "Ciencia de la Paz" donde postula al Ser y al No-Ser -o Espíritu y Materia- y a la relación entre ellos, como la gran Trinidad, lo Último del Pensamiento que se resuelven en el Uno.

TRIPLICIDAD

El LOGOS se muestra a Sí Mismo en Su Universo o Sistema bajo tres aspectos - o "Personas de la Trinidad Cristiana" - que son Voluntad, Sabiduría (o Amor Conocimiento) y Creatividad (o Actividad). La Mónada Humana es un fragmento de su Divino Padre, y se reproduce en sí estos tres aspectos, que se manifiestan en el Hombre como Espíritu. Por lo tanto, la Voluntad espiritual humana, siendo parte de la Voluntad Una, es un poder irresistible, cuando el Espíritu realiza su unificación con el LOGOS. Nada en la Naturaleza puede estar velado a la Sabiduría espiritual humana. Todo podrá lograr la Creatividad espiritual humana. Es este último aspecto de la Trinidad humana el que puede construir todo lo que la Sabiduría puede concebir y la Voluntad determinar. Como el Intelecto en los mundos más sutiles y la Mente en el más bajo, se extiende en el cosmos para conocer, para comprender. Por aquello cuya "naturaleza es conocimiento", el Hombre se entera de todo lo que está afuera de él, el No-Ser de la frase Hindú. Hemos visto que, mediante el uso de cuerpos, el Hombre puede conocer el universo exterior, y su conciencia conocer sus alrededores, comenzando, para usar la terminología de Mr. Myer, con su propia tierra, como conciencia planetaria, y puede extenderse al universo como conciencia cósmica. La razón demanda esto como una verdad necesaria, no porque haya sido testificada por genios gigantes espirituales, sino porque hay zonas en la conciencia planetaria que son inteligibles, sin causa e inalcanzables, a menos de tener una conciencia cósmica que las distinga y hacia la cual tienda. La Religión, el Arte, el Amor inegoísta y autosacrificado son, como se los ha llamado, sub-productos y tonterías, si nosotros no somos más que mosquitos de un día que bailan al brillo del sol y se desparrraman con la tormenta; si construimos civilizaciones con trabajos y sufrimientos infinitos, para que perezcan; si todo lo que deja como impreciso registro la humanidad es un planeta helado danzando en el espacio hasta su aniquilación, la aburridora e inútil labor que siempre requiere renovación y cuyos resultados son siempre destruidos. Para la filosofía Teosófica, el Hombre es una Inteligencia espiritual eterna, cuyas raíces están en Dios y cuyas incontables actividades desarrollan sus propios poderes inherentes, que nadie puede aniquilar, a menos que él mismo deje de lado alguno por no tener más utilidad para él, y aún así queda en la Memoria Eterna. Para un ser así, los universos solo son juguetes instructivos, que sirven para su educación, y que puede romper en pedazos sin perturbar su serena ecuanimidad, porque ellos son medios hacia una finalidad. El universo, como un molinete que muele nada, torna una carga a la existencia y un eterno castigo la vida, sin dejarnos siquiera a alguien que Impone la carga para poder mover su piedad, o un Juez a quien pudiéramos recurrir para aliviar el castigo. La Teosofía ve al Hombre como un Poder en desarrollo, que va de fortaleza en fortaleza, errando solo aquello que debe de aprender, y sufriendo solo aquello que puede proporcionarle una Vida fuerte, radiante, gozosa y victoriosa, cuyo "crecimiento y esplendor no tiene límites". Filosóficamente considerado, el Hombre, como todo lo demás, está compuesto de sólo dos factores: Espíritu y Materia. Los diversos cuerpos, que la ciencia oculta describe, son, desde el punto de vista filosófico, su envoltura material. Constituyen en su totalidad, su Cuerpo, simplemente. El Hombre es una Inteligencia Espiritual en un Cuerpo. Sus constituyentes, o formas de materia física, emocional, mental, intelectual, intuicional o espiritual no son más afines a este estudio de lo que lo son los sólidos, líquidos, gases y éteres que componen el cuerpo físico del hombre.

PENSAMIENTO-PODER

Siendo el Pensamiento la manifestación de la Creatividad, o el tercer aspecto de la triplicidad humana, la filosofía Teosófica lo aplica para apurar la evolución. La aplicación de las leyes generales de la evolución de la mente al apuro de la evolución de

una conciencia en particular, se le llama Yoga en el Este. La palabra significa "unión", y se usa para indicar la unión consciente de lo particular con lo universal, y los esfuerzos que se realizan en ese sentido. Los métodos de Yoga son puramente científicos, ya que el conocimiento de las leyes de la evolución mental e intelectual se han obtenido por la observación y se han establecido por la experimentación. Se ha probado, y puede volver a probarse en cualquier momento, que el pensamiento concentrado en una idea, incorpora esa idea como parte del carácter del pensador, y por lo tanto el ser humano puede crear en sí mismo cualquier cualidad deseable, sustentándola por medio de un pensamiento atento o meditación. El juego descuidado del Pensamiento sobre ideas no deseables es un peligro activo, que crea una tendencia hacia tales ideas no deseables, y conduciendo a acciones que las corporifican. La "Acción" es una triplicidad; el deseo las concibe, el pensamiento las planifica y finalmente se corporifican. Este acto final a menudo se precipita por circunstancias favorables, cuando el deseo ha sido fuerte y el pensamiento ha delineado completamente su realización. La acción mental precede a la física, y cuando una persona ha holgazaneado con el pensamiento con la idea de una acción buena o dañina, puede de pronto encontrarse realizándola en el mundo manifestado aún antes de que se dé cuenta lo que está haciendo; cuando la compuerta de la oportunidad se abre, la acción mental escapa hacia la física. La actividad mental concentrada puede dirigirse hacia los cuerpos mental, emocional o físico, recreándolos en una magnitud proporcional a la energía, perseverancia y concentración empleadas. Todas las Escuelas de Curación, como la Ciencia Cristiana utilizan este poderoso medio para obtener resultados, los que dependen de los conocimientos de los practicantes como también de la fuerza que emplean y del medio en que se realizan, o sea el cuerpo de los pacientes. Innumerables éxitos prueban la existencia de las fuerzas que se manejan, y los fracasos no prueban que no existan tales fuerzas, sino solamente que su manipulación no ha sido adecuada, o que no ha sido evocada bastante para la tarea que se realiza. Siendo reconocido el poder del pensamiento en la Teosofía filosófica como el Creador Uno, se lo considera trabajando en la Evolución, y planificando para la evolución de la conciencia humana el admirable método de la Reencarnación bajo la ley de Acción y Reacción, llamada Karma en el Oriente.

REENCARNACIÓN

Ya se ha explicado el objetivo del Hombre de tomar cuerpos, o encarnación; hemos visto que sus tres cuerpos superiores constituyen su vestidura permanente, y que éstos se desarrollan y crecen con el desarrollo de su conciencia. Hemos visto también que los tres cuerpos inferiores son temporarios, que existen por un ciclo de vida definido que se pasa en los tres mundos: la tierra, el mundo intermedio y el cielo. Al retornar a la tierra, asume nuevos cuerpos; esto es Reencarnación. La necesidad de esto yace en la comparativa densidad de la materia con la cual están compuestos los mundos inferiores; los cuerpos hechos con ella sólo pueden crecer y expandirse dentro de ciertos límites, mucho más estrechos de aquellos que corresponden a los cuerpos más sutiles. Impulsados más allá de éstos por el constante desarrollo de la conciencia, pierden su elasticidad y no pueden usarse más; además se ponen viejos por esta constante tendencia, y se desechan. Cuando la Conciencia, al final de un ciclo de crecimiento, se ha establecido definitivamente a sí misma en la nueva etapa de evolución, necesita cuerpos nuevos a medida de la expresión de sus poderes mejorados. Si esto no hubiera sido dispuesto así en el Plan, seríamos como chicos encerrados en una armadura de acero, y confinados en el crecimiento por la falta de expansión. Los chicos crecen, a pesar de sus vestimentas, y les proporcionamos otras. Nosotros crecemos más allá de nuestros cuerpos, y nuestro Padre, el LOGOS nos da otros nuevos. El método es muy simple; se planta la semilla de la conciencia divina en el suelo de la vida humana; nutrida por dicho suelo, que es la experiencia, estimulada por el rayo solar del regocijo, expendida por la lluvia de las penas, se dilata y germina en una planta, en flores y

frutos, hasta que logra parecerse a su árbol padre. Dicho sin metáforas: el Espíritu humano, la vida germinadora, entra en el bebe de un salvaje, que tiene escasa inteligencia y ningún sentido moral. Vive allí durante cuarenta o cincuenta años, dominada por deseos, robos, asesinatos; finalmente es asesinado. Pasa por el mundo intermedio, se encuentra con muchos viejos enemigos, sufre, ve vagamente que su cuerpo ha sido asesinado por haber él asesinado a otros, y llega a alguna vaga conclusión acerca de la inconveniencia de matar, lo que queda muy tenuemente impreso en su conciencia; disfruta los resultados de algún tenue acto de amor que haya realizado. Vuelve con algo más de conocimientos de los que tenía en su primera encarnación. Esto se repite una y otra vez, hasta que gradualmente pero en forma definida llega a la conclusión de que el asesinato, los robos y otras acciones semejantes causan infelicidad, y que el amor y la amabilidad traen felicidad. Ha adquirido una conciencia, aunque no mucha, y ésta es fácilmente sobrepasada por cualquier deseo fuerte. Los intervalos entre nacimientos son al principio muy cortos, pero se alargan gradualmente, a medida que se incrementa el poder de su pensamiento, hasta que se establece la ronda normal de los tres mundos. En el primero, gana experiencia; en el segundo, sufre por sus errores, y en el tercero disfruta los resultados de sus buenos pensamientos y emociones, y también aquí elabora la totalidad de sus buenas experiencias mentales y morales transformándolas en facultades mentales y morales. En este mundo celestial, estudia luego sus vidas pasadas, y sus sufrimientos, debidos a sus errores, lo cual le proporciona conocimientos, y consecuentemente poder. "Cada pena que he sufrido en un cuerpo, se transformó en un poder que aproveché en el próximo". Su estadía en el tercer mundo incrementa la riqueza y extensión de sus logros, a medida que progresa. Finalmente, se acerca el final de su largo peregrinaje; entra en el Sendero, pasa por las grandes Iniciaciones y alcanza la perfección humana. La Reencarnación ha sido trascendida, porque ha espiritualizado materia para su propio uso, y en tanto la use, ella no lo cegará ni lo regirá. Echando un vistazo a esta larga serie de vueltas de la rueda de Nacimientos y Muertes, el hombre puede tener un sentimiento de fastidio. Pero ha de recordarse que cada período de vida es nuevo para el que la vive. Hay un sabio ordenamiento mediante el cual el hombre olvida su pasado, al menos hasta que sea suficientemente fuerte como para soportarlo, y decir regocijadamente como Goete "volvemos bañados y frescos". No hay sentido de fastidio en la criatura, que salta gozosa a encontrarse con su nueva experiencia, sino un sentido de agradable vitalidad, de deseo gozoso y de regocijo siempre fresco. Un alma desgastada por lo ya recorrido que entrara en el cuerpo de una criatura, con el peso de la memoria pasada de luchas y desatinos, de amores y odios, sería un mal intercambio para el regocijo de una niñez saludable. Cada vida es una nueva oportunidad, y si hemos desperdiciado una vida, tenemos siempre "otra chance". La Reencarnación es esencialmente un Evangelio, buenas noticias, porque pone un final a la desesperación, promueve el esfuerzo, se solaza con la proclamación del éxito final y asegura la permanencia de cada fragmento, de cada semilla, de cada bondad en nosotros, con tiempo suficiente para que el menos evolucionado florezca en perfección. Su valor como explicación de la vida es indecible. El criminal, el más bajo y vil, el más pobre y peor espécimen de la raza es un alma-niña, que viene en un cuerpo salvaje a la civilización en la cual no encaja siguiendo sus propios instintos, pero la cual le proveerá un campo para su rápida evolución si sus mayores lo toman de la mano y lo guían firme y suavemente. El está todavía en la etapa en que el hombre medio estaba hace algo así como un millón de años, y evolucionará en el futuro como ha evolucionado en el pasado. No hay diferencias sino parciales con quienes están situados en forma diferente a él; sólo hay diferencias de edades. Las desigualdades internas entre los hombres no tienen por qué ocasionarnos más tensiones, o sean las diferencias entre el que tiene una forma hermosa y el deforme, entre el enfermo y el sano, entre el genio y el tonto, entre el santo y el criminal, entre el héroe y el cobarde. En verdad, ellos han nacido así, trayendo al mundo esas desigualdades que no han podido trascender. Pero ellos son, o más jóvenes en experiencia, o han llegado a ser lo que son bajo las leyes de la

naturaleza. Las debilidades desaparecerán a su debido tiempo, presentándoseles oportunidad tras oportunidad. Cada altura estará abierta para que la escale, y contará con la energía necesaria para hacerlo. El conocimiento de la Reencarnación nos guía, como veremos en la Sección V, para lidiar con los problemas sociales. Nos muestra también cómo han evolucionado los instintos sociales, porqué el autosacrificio es la ley de la evolución para el hombre y cómo podemos planificar nuestra futura evolución bajo las leyes naturales. Nos enseña que las cualidades que han evolucionado desde la experiencia terrenal vuelven a la tierra para el servicio al hombre, y como cada esfuerzo que se realiza da plenos resultados bajo leyes inequívocas. Dándoles el tiempo suficiente, pone en las manos de los hombres el poder de elaborar su destino a voluntad, y de crear de acuerdo con sus ideales. Señala un futuro de poder y sabiduría siempre crecientes, y racionaliza nuestras esperanzas de inmortalidad. Hace del cuerpo el instrumento del Espíritu en lugar de su dueño, y elimina el miedo de que, así como el Espíritu necesita también un cuerpo físico para nacer a la existencia, también puede perecer cuando se le priva del cuerpo a la hora de morir. Como dice Hume, es la única teoría sobre la inmortalidad a la cual tiene acceso el filósofo. La memoria de las vidas pasadas tiene asiento en el intelecto, no en la Mente, o sea en el individuo permanente, no en la persona mortal. Vimos en la Sección 1 que los cuerpos inferiores perecen, y que se construyen nuevos para ingresar en el nuevo período de vida. Ellos no han pasado por las experiencias de las vidas pasadas. ¿Cómo, entonces, podrían gravarse en su memoria? El hombre que recuerda sus vidas pasadas, debe ser consciente del cuerpo astral, adonde reside dicha memoria, y aprender también a enviar hacia abajo la memoria hacia la conciencia cerebral. Esto puede hacerse mediante la práctica de la Yoga, y el hombre puede desentrañar y leer el registro imperecedero del pasado. Tenemos el hábito de ver a la Reencarnación desde el punto de vista de la naturaleza mortal del hombre, viendo de esta manera una sucesión de vidas, que describimos como "reencarnaciones". Pero es bueno también considerar la cuestión desde el punto de vista del Hombre Eterno, la Mónada, manifestándose como el triple Espíritu. Visto de esta manera, la Reencarnación desaparece, a menos que digamos que un árbol reencarna en cada primavera, cuando desarrolla hojas nuevas, o que el hombre reencarna cuando se pone un traje nuevo. La personalidad, que nos aparece como algo tan importante, es sólo un nuevo conjunto de hojas, o un traje nuevo. El Hombre se reconoce como Uno, a través de la no quebrada continuidad de conciencia, con una identidad única y con una memoria ininterrumpida. Los días de vida mortal no tienen más entidad que la larga sucesión de días mortales tiene para nuestra conciencia física. Nos levantamos a la mañana y atravesamos intereses siempre renovados, y cada nuevo día trae sus propios placeres y sus propias aflicciones, que pasamos con deleite. El hecho de que nuestro cuerpo físico siempre está cambiando no nos perturba ni un poquito. Por encima de esto, somos lo mismo. En la vida más larga es igual; somos lo mismo el Espíritu siempre vivo y siempre activo. Cuando nos damos cuenta de esto, las aflicciones y el fastidio se van, por cuanto los vemos como pertenecientes a algo que no es nosotros. Detenerse en el centro fijo y ver a la rueda girar desde allí es muy refrescante y útil. Si alguno de mis lectores se siente cansado, lo invito a ver por un instante este Lugar de Paz.

LA LEY DE ACCION Y REACCION

La reencarnación se lleva a cabo bajo la Ley de Acción y Reacción - Karma. La palabra Karma significa acción, y hemos visto anteriormente que cada acción es una triplicidad. Los Hindúes, que han estudiado sicología durante miles de años, analizan las acciones como constituidas por tres factores: el pensamiento, estimulado por el deseo, las planifica y les da forma; la voluntad (o el deseo) dirige juntas a las energías mentales hacia su cumplimiento; el acto en sí toma forma en el mundo mental. Está entonces listo para su manifestación, y presiona hacia afuera, hacia la corporificación. Es expulsado al mundo físico cuando el pensador puede crear la oportunidad mediante su voluntad-

poder, o cuando la oportunidad se presenta por sí. Entonces sale precipitado como un acto visible. Todo el proceso es visualizado por los Hindúes como una unidad triple, que es llamado "Karma", acción. Es necesario comprender esto con claridad para poder captar las tres leyes subsidiarias que afectan el destino futuro. Pero primeramente es necesario darse cuenta que el Karma es una ley de la naturaleza, y no una disposición arbitraria que puede cambiarse a voluntad, y que produce resultados, pero no recompensas ni castigos. Una ley de la naturaleza no es una disposición, sino una relación, una secuencia invariable. No recompensa ni castiga, pero produce resultados invariables, y por lo tanto, predecibles. Puede establecerse, en general, que: Allí donde A y B estén en cierta relación entre sí, se producirá C. Supongamos que objetamos a C; debemos mantener a A y B fuera de esta relación. La naturaleza no dice "Usted debe tener C". Usted debe tenerlo si A y B están en cierta relación entre ellos. Pero si podemos mantener A y B fuera de tal relación por algún dispositivo - por la interposición de alguna fuerza o algún obstáculo - C no aparecerá. Consecuentemente, cuanto mejor entendamos a la Naturaleza, mejor seguiremos nuestro camino por las sinuosidades de sus leyes. Cada una de sus leyes es una fuerza que capacita al hombre que comprende, y una fuerza compulsiva para el ignorante. Somos perfectamente libres para balancear dichas fuerzas una contra otras, para neutralizar aquellas que están contra nuestros propósitos, dejando libres las que los cumplen. Se dijo con verdad: "La naturaleza se conquista por la obediencia". El hombre ignorante es su esclavo y su, juguete; el conocedor es su conquistador y su rey. El Karma es una Ley de la Naturaleza; compele al ignorante, pero deja en libertad al sabio. Las tres expresiones subsidiarias de ella que más influyen en nuestro destino son: "El Pensamiento construye el carácter"; "El deseo atrae sus objetos y crea la oportunidad para atraparlos"; "La acción ocasiona un medio ambiente favorable o desfavorable, según haya producido felicidad o desgracia a otros".

(1) Al tratar el Pensamiento-Poder ya hemos visto a la primera; cualquiera que decidiera pasar cinco minutos todas las mañanas con un pensamiento tranquilo sobre cualquier virtud que no posea después de un tiempo, la duración dependerá de la quietud y fortaleza de su pensamiento- hallará esa virtud, reforzándolo en ella.

(2) Un deseo fuerte y firme ocasiona su cumplimiento, lo que se ve con frecuencia dentro del límite de una vida; una ojeada a varias sucesivas evidencia a esta ley sin duda alguna.

(3) Aquellos que hacen felices a los demás, cosechan felicidad para sí mismos; la felicidad se logra no buscándola, y siempre elude a quienes tratan de lograrla más apasionadamente. Esto, una vez más, surge con mayor claridad pasando revista a varias vidas; aquél que ha ocasionado una felicidad general nacerá en circunstancias de prosperidad, en tanto que quien ha desparramado desdicha, aparecerá en un medio ambiente desafortunado. Pero la ley opera en forma tan exacta. "El pensamiento construye el carácter" que si ha ocasionado felicidad con motivos egoístas, su egoísmo dará por resultado una naturaleza miserable, aún rodeado de todo lo que hace placentera la vida

"Aunque los molinos de Dios muelen despacio, muelen muy fino;
Aunque El se detiene y espera con paciencia, muele todo con exactitud".

Siendo el Karma el resultado, en un tiempo determinado, de todos los pensamientos, deseos y acciones pasados, manifestados en nuestro carácter, oportunidades y medio ambiente, limita nuestro presente. Si somos mentalmente perezosos, no podemos volvernos brillantes de golpe; si tenemos pocas oportunidades, no podemos siempre crearlas; si somos tullidos, no podemos ser sanos. Pero según lo que creemos, así podremos cambiar. Nuestros pensamientos, deseos y acciones presentes, cambian nuestro futuro Karma día a día. Además, es bueno recordar, especialmente si estamos frente a un desastre venidero, que el Karma detrás nuestro está tan mezclado como lo están nuestros pensamientos, deseos y acciones. Una revisión todos los días demostrará que

contiene algunos pensamientos buenos y algunos malos, algunos deseos nobles y algunos no tanto, algunas acciones amables y otras lo contrario. Cada clase tiene su efecto: las buenas, haciendo buen Karma, y las malas, lo contrario. Es decir que, cuando afrontamos una desgracia, es que tenemos detrás nuestro una corriente de fuerza que nos ayuda a superar el caso, y otra que nos debilita. Una de ellas puede ser mucho más fuerte, en el sentido de ayudar o de impedir, y en este caso, el esfuerzo que realicemos sólo jugará un papel secundario en cuanto a los resultados. Pero a menudo las dos fuerzas están más o menos balanceadas, y entonces un buen esfuerzo en el presente puede definir la situación. El conocimiento del Karma debería, consecuentemente, reforzar los esfuerzos, y no paralizarlos, como desgraciadamente ocurre con aquellos que conocen poco del asunto. Nunca debe de olvidarse que el Karma, por ser una ley de la Naturaleza, nos deja toda la libertad que seamos capaces de tomarnos. Hablar de "la interferencia del Karma" es hablar sin sentido, excepto si se quiere significar la interferencia por la gravitación. En este sentido, podemos interferir con ambos, tanto como podamos. Si nuestros músculos están debilitados por la fiebre, podemos hallarnos imposibilitados de subir la escalera en contra de la gravitación; pero si son suficientemente fuertes, podremos subir gozosamente, desafiando a la gravitación a dejarnos en la habitación de abajo. Así es con el Karma. Una vez más, la Naturaleza no ordena hacer esto o aquello; mantiene invariables las condiciones bajo las cuales las cosas pueden hacerse o no. Está en nosotros encontrar las condiciones que nos capacitarán para tener éxito, y en este caso todas sus fuerzas trabajarán con nosotros y acompañarán nuestros deseos. "Acallara tu vagón a una estrella", dice Emerson, y la fuerza de la estrella arrastrará al vagón hasta el lugar asignado. Hay otro punto de vista práctico que es de suprema importancia. Podemos, en el pasado, haber realizado alguna fuerza kármica especial de maldad tan fuerte que somos incapaces de superarla con cualquier acción que realicemos ahora. En estas circunstancias, estamos impulsados a hacer el mal, aunque nuestro deseo sería hacer el bien, y nos sentimos como la paja al viento. No importa; igual tenemos recursos. Cuando llega la tentación al mal, podemos encararla de una de estas dos formas: sintiendo que debemos ganar, podemos tener una ganancia supina, forjando de esta manera un eslabón más en la mortal cadena del mal. Pero el conocedor del Karma dice "Yo he creado esta odiosa debilidad por incontables concesiones a los bajos deseos; establezco contra ella la forma más elevada del deseo, la Voluntad, y me rehúso a caer". En la batalla contra la tentación, el hombre se esfuerza etapa tras etapa, hasta que puede caer en la acción, aunque no en la Voluntad. Para los ojos del mundo, ha caído, y es víctima sin esperanza de su esclavitud. A los ojos del conocedor del Karma, en su lucha, ha desechado mucha de la cadena que todavía lo ata. Un poco más de estas "caídas", y se romperá la cadena y quedará libre. Un hábito creado por muchos deseos equivocados no puede destruirse por un solo esfuerzo del deseo correcto, excepto que esos raros casos en los cuales el Dios interno se despierta, y con un solo toque de la fiera Voluntad Espiritual, quema las cadenas. Tales casos de "conversión" son conocidos, pero la mayor parte de estos hombres siguieron un largo sendero. Cuando más entendamos al Karma, más resulta un poder en nuestras manos, en lugar de un poder que nos ata. Quizá aquí, más que en cualquier otra cosa, puede decirse que "saber es poder".

SECCION IV

LA TEOSOFIA COMO RELIGIÓN

Hemos visto que el Espíritu, como Hombre, tiene tres aspectos que se manifiestan como Voluntad, Intuición e Intelecto, en los tres cuerpos más sutiles. Pero la palabra también se usa en un sentido más estrecho, indicando el primero de los tres aspectos aquél que está manifestado en el mundo más elevado de nuestro quintuple sistema, el mundo

Espiritual o Nirvánico, donde su manifestación es Voluntad o Poder. La palabra es también a menudo utilizada para señalar los dos aspectos superiores, incluyendo la Intuición, a lo cual no pueden hacerse objeciones. Los dos aspectos, por cierto, representan a la "naturaleza espiritual" del ser humano, como el Intelecto y la Mente representa su Inteligencia, las Emociones sus sentimientos y el Cuerpo su instrumento de Acción. Hemos visto cómo esta división marca los grandes departamentos del pensamiento humano: el científico, el ético-artístico, el filosófico y el religioso, por lo que resulta conveniente. Pero en beneficio de una perfecta claridad usaré la palabra "Espíritu" para identificar a la Mónada revestida en un átomo del mundo manifestado más elevado, y la palabra "Intuición" para señalarla revestida en un átomo adicional del que le sigue hacia abajo. La palabra "Religión" indica la búsqueda de Dios por el Hombre, y la respuesta de Dios a esta búsqueda. La respuesta de Dios es Su propia revelación al Espíritu inquisidor del Hombre. Así como la atmósfera nos rodea e interpenetra pero permanecemos inconscientes de ella, aunque toda nuestra vida depende de este hecho, así el Espíritu Universal rodea e interpenetra al Espíritu particular, el cual no conoce a Aquel de Quien depende:

"El está más cercano que la respiración, más próximo que las manos y los pies".

"Conocer a Dios es, pues, la esencia de la Religión, que como ya hemos visto, todas las religiones testifican. Todo lo demás es subsidiario, y el hombre que conoce esto es un Místico, un Gnóstico, un Teósofo. Los nombres pueden ser, por cierto, muchos, pero sólo aquellos "que conocen" pueden usarlo en su significado pleno. "Dios es inmanente en todo" es la afirmación de la verdad de la Naturaleza que hace posible tal conocimiento. "Dios es todo y está en todo", es la manera cristiana de decir la misma verdad. Aunque San Pablo lo puso en el futuro, los Místicos lo ponen en el presente. ¿Qué significa?

LA INMANENCIA DE DIOS

Significa que la esencia de la Religión es este reconocimiento de Dios en todas partes. El verdadero Teósofo ve en cada una de ellas una porción de Su Divino Esplendor. En la estabilidad de las montañas, en la pujanza de los golpes de mar, en el arrastrar de los vientos, ve Su Fortaleza; en las profundidades del espacio salpicado de estrellas, en la amplia extensión de los desiertos, ve Su Inmensidad; en el color de las colinas floreadas, en el correr de los arroyuelos, en las profundidades verdes de las selvas, en el brillo de los picos nevados, en el balanceo de los copos dorados al brillo del sol, en el plateado de las olas en las noches de luna, ve Su Belleza; en la dulce sonrisa de la virgen cortejada en las madrugadas, en el beso ansioso del amante que la reclama como su mujer, en los tiernos ojos de la mujer que descansa con su esposo, en la respuesta, en la mirada del esposo que responde a su mujer, en los labios que ríen del chico que juega en la playa, en la cálida protección que le brindan su padre y madre, en la invariable devoción entre amigos, en la fidelidad del camarada, ve Su Amor. Estas son las "recordaciones" del Místico, que es el verdadero significado de lo que mal ha dado en llamarse "miedo", que es "el comienzo de la Sabiduría". Comprender esto, y de esta manera saberse uno con Dios, es la meta de la Teosofía, así como de toda Religión verdadera. Todo lo que se enseña está dirigido a esta finalidad.

ENSEÑANZAS TEOSOFICAS

Las doctrinas comunes de las religiones, aquellas que han sido creadas en todas partes y en todos los tiempos y por todos, forman el cuerpo de la doctrina promulgada por la

Teosofía. Ellas son: La Existencia Una -el Dios Uno- se manifiesta en el universo bajo tres aspectos ("Personas", de persona o máscara); Las jerarquías de Seres superhumanos, Devas, Angeles, Arcángeles; La encarnación del Espíritu en la Materia, de la cual la Reencarnación es la fase humana; la ley de Acción y Reacción, "lo que el hombre siembra, cosechará"; la existencia de un Sendero de Perfección y de los hombres Divinos; los tres mundos: físico, intermedio y celestial, y el cielo superior; la Hermandad de la humanidad. Estas son las doctrinas directrices de la religión Universal. Todas pueden probarse por la Ciencia amplia, que investiga al mundo manifestado, sin excluir nada de su estudio, en la medida que sus instrumentos puedan alcanzar. De aquí que la Teosofía es en todas partes la defensora y cooperadora de las religiones, que prestan servicios en sus propios dominios, señalándole al hombre que su fe es suficiente, y urgiéndolo a que profundice y espiritualice sus creencias, antes que atacar las formas preferidas por otros. Es, por lo tanto, una pacificadora entre credos en conflicto y una portadora de amistosa buena voluntad y tolerancia donde quiera que vaya. Sabiendo que todas las religiones provienen de una sola fuente, la Hermandad Blanca, la animosidad entre creyentes tiende a desaparecer, y también los virulentos ataques. Por eso podemos decir de la Sociedad Teosófica que "Paz es su consigna y Verdad es su meta".

EL SENDERO DE PERFECCION Y EL HOMBRE DIVINO

Esta es una enseñanza que, aunque fundada en todas las religiones, ha perdido mucho de su visión en los días que corren, aunque ha sido proclamada en la Teosofía y por lo tanto le cabe ser ampliada aquí. Ha sido muy bien descrita en el Hinduismo, en el Budismo, en la Cristiandad Católica Romana y en el Sufismo (Mahometismo místico), y sus características principales son idénticas en todas. El hombre que ha de entrar en el Sendero, ha de reconocer a la Unidad como su meta, la que ha de ser alcanzada por una profunda devoción a Dios y un inalterable servicio al Hombre. La primera etapa es llamada Purificación en los libros Cristianos, y Sendero de Probación en los demás. El nombre Cristiano señala el aspecto negativo, o sea aquello de lo cual hay que liberarse; los no Cristianos ponen énfasis en el lado positivo, o sea el logro de cuatro "Calificaciones", que son: (1) Discriminación entre lo Real y lo Irreal, (2) Desapasionamiento o carencia de deseos por lo Irreal, (3) las Seis Joyas o Buena Conducta, que comprenden el Auto Control en la Acción, la Tolerancia, la Persistencia, la Confianza en el Dios Interior y la Ecuanimidad o Equilibrio, (4) Deseos de Unión, o Amor. El logro parcial pero definido de estas "calificaciones" por el candidato lo conduce a la entrada del Sendero de iluminación, usando el término Cristiano, o del Sendero de Santidad o simplemente "el Sendero " si se usa la terminología no Cristiana. La Teosofía sigue la nomenclatura antigua, que divide este Sendero en cuatro etapas, a las cuales se entra por "Iniciaciones", que son ceremonias conducidas por los Miembros Perfectos de la Hermandad Blanca, bajo la aprobación de su Cabeza. Ella le da al Iniciado una expansión de conciencia y lo admite en un rango definido de la Hermandad; se le pide que se ponga al Servicio, y es lo que técnicamente se llama "salvo para siempre", es decir que no puede caer, ni aún temporariamente, fuera de la evolución durante su período de actividad. Cada Iniciación sucesiva lleva consigo ciertas obligaciones definidas, las que deben cumplirse plenamente antes de la próxima etapa. La quinta Iniciación "perfecciona" al Hombre, cerrando su evolución humana. Mediante ella, deviene un Espíritu liberado. Ha alcanzado la otra orilla. Algunos continúan en nuestra tierra para acompañar y guiar la evolución humana; otros van a cumplir otras tareas necesarias para ayudar a nuestra evolución y las de otros planetas, dentro del Sistema Solar. Los que llamamos "Maestros" son los que están entre Aquellos que permanecen en la Tierra, y constituyen el quinto grado de la Hermandad Blanca; hay otros grados más que se abren delante de Ellos, hasta alcanzar la cabeza de

toda la Jerarquía.

EL GOBIERNO DEL MUNDO

El mundo está dividido en áreas, cada una de las cuales tiene a un Maestro a la cabeza, Quien guía sus actividades, selecciona a algunos hombres como Sus instrumentos, los utiliza, los deja tranquilos cuando ya no son útiles, buscando siempre inspirar, guiar, atraer, verificar, pero nunca dominar a la voluntad humana. El Gran Plan ha de ser llevado a cabo, pero ello debe hacerse utilizando agentes libres, quienes persiguen ciertas metas que los atraen, como poder, fama, riqueza y otras. Allí donde el objetivo humano, de llevarse a cabo, acompaña al Plan, se colocan oportunidades favorables en su camino, y consigue lo que busca, cumpliendo de esta manera con una pequeña parte del Plan sin saberlo. "Todo el mundo es un estadio, y los hombres y mujeres simples jugadores". Pero el Drama está escrito por el Divino Artesano; los hombres solo pueden elegir sus partes, cuya elección está limitada por el Karma que han creado en sus pasados, lo que incluye sus actuales capacidades. Hay además grandes departamentos en el gobierno del mundo, que incluyen a todo el planeta. El departamento administrativo que regula los cambios sísmicos, la inmersión y emersión de continentes, la evolución de las razas, sub-razas, naciones y demás, corresponde a los Manús; un Manu es un Hombre típico, y cada raza raíz tiene su Manu, que corporifica su tipo en su más elevada perfección. El departamento de Enseñanza está encabezado por el Bodhisatva, o Cristo, el Supremo Instructor de Dioses y Hombres; funda las religiones directamente o a través de Sus mensajeros, y pone a cada una de ellas bajo la protección de un Maestro, supervisando y bendiciendo a todas. Cuando llega a Budha, deja la tierra, y le sucede otro Bodhisatva. Estos Benditos Seres son vice-regentes en nuestra tierra, del Supremo Señor el LOGOS, o Dios manifestado. Son Sus Ministros y cumplen con Sus deseos, por lo que resulta que Su mundo está guiado, protegido y asistido, en su lento rodar, por la larga carretera de la evolución, por Sus Pies.

SECCION V

LA TEOSOFIA APLICADA A LOS PROBLEMAS SOCIALES

Puede ayudarle al lector a comprender el valor de la Teosofía en la dirección de la vida, si consideramos cómo puede aplicarse a la solución de algunos de los problemas más penosos que enfrentamos en el actual estado de la Sociedad. Pueden extraerse muchas sugerencias de las civilizaciones fundadas y reguladas en el pasado por miembros de la Fraternidad Blanca, aunque, bajo las condiciones tan cambiadas que prevalecen hoy en día, deben de encontrarse nuevas aplicaciones de los principios fundamentales. La fundación de una Sociedad estable debe hacerse bajo las bases de la Fraternidad; los seres humanos necesitan felicidad y condiciones favorables para su evolución, y la Sociedad tiene la obligación de proporcionar un medio ambiente que las proporcione. El nacimiento de un ser humano en una Sociedad organizada trae consigo un clamor, y origina un deber de la Sociedad; el clamor del niño hacia sus padres y el deber de los padres hacia el niño. Este propio y natural clamor del joven hacia los mayores ha sido pervertido en la agresiva doctrina de los "derechos"; los animales, los chicos, los enfermos, los ignorantes, los desamparados, todos tienen derechos, derechos a ser usados con mesura, protegidos, nutridos, enseñados, amparados. El fuerte, el maduro, tiene solamente deberes. Las Sociedades organizadas existen para la felicidad y el buen pasar de sus miembros, y allí donde falla en estos objetivos es ipso facto condenada. "Los gobiernos existen solo para el bien de los gobernados", dijo Pitágoras predicando

en el monte Tauromenion, y la frase ha repercutido durante siglos y se ha constituido en una clave para quienes buscan el mejoramiento de las condiciones sociales. Solamente cuando se aseguran estas condiciones el Estado merece la elocuente descripción con la cual el Gran Maestro cerró una de sus conferencias en la Colonia Griega de Naxos, a cuyos habitantes reunidos en una colina les hablara: "Escuchen, mis muchachos, lo que el Estado debe ser para un buen ciudadano. Es más que un padre y una madre, más que un marido o una esposa, más que un hijo o un amigo. El Estado es el padre y la madre de todos, es el esposo y la esposa. La familia es buena, y bueno es el regocijo del hombre en su mujer y en sus hijos. Pero más grande es el Estado, que es el Protector de todos, sin el cual el hogar sería saqueado y destruido. Querido es para el buen hombre el honor de la mujer que lo soporta y querido el honor de la esposa cuyos hijos se hamacan sobre sus rodillas; pero más querido debe ser el honor del Estado que da seguridad a la mujer y al hijo. Del Estado proviene todo lo que torna próspera vuestra vida y os da belleza y seguridad. Dentro del Estado está construido el Arte, que hace la diferencia entre el bárbaro y el hombre. Si el hombre valiente muere contento por el hogar, mucho más contento debería morir por el Estado". Pitágoras es ahora el Maestro K. H., muy bien conocido en su vinculación con la Sociedad Teosófica, y cita el ideal Teosófico del Estado, el padre-madre de sus ciudadanos, el Protector de todos. El deber del Estado, en una Sociedad organizada, es asegurarle a todos sus miembros el mínimo de bienestar por lo menos - comida, vestido, vivienda, educación, distracción - que lo capacite para desarrollar las facultades con las cuales vino a este mundo. No hay necesidad de que exista el hambre y la pobreza, de sobreesfuerzos y falta de distracción, o de falta de confort y de medios para sus pasatiempos. El cerebro humano es suficientemente inteligente para planificar un sistema social en el cual cada uno de los ciudadanos tenga lo suficiente para disfrutar de una vida feliz; los Únicos obstáculos son el egoísmo y los deseos. Fue realizado hace tiempo bajo los Reyes-Iniciados, que dirigieron la Ciudad de Golden Gate, y en Perú. Fue realizado en los tiempos del Rey Ramachandra, como puede leerse en el Ramayana. Fue hecho cuando el Manú dirigía la Ciudad del Puente. Pero debe ser planificado con sabiduría, no con ignorancia, y realizado con el amor y el sacrificio de los más poderosos, y no mediante la compulsión de los menos poderosos. El populacho puede hacer revoluciones, pero no puede construir un Estado.

PRINCIPIOS DEL NUEVO ORDEN

Basándose en el estudio del pasado, la Teosofía puede establecer ciertos principios, a ser elaborados en sus detalles por los experimentados y educados. Los Principios son: el Gobierno debe estar en manos de los Mayores, es decir de los más inteligentes, de los más experimentados y de los mejores moralmente; la posesión de una habilidad y de un poder, impone el deber de servir; la libertad trae la felicidad sólo al educado y auto-controlado, y nadie que sea ignorante y sin auto-control debe tener participación alguna en el gobierno de otros, teniendo solo las libertades que condicen con el bienestar de la comunidad; la vida de éstos debe ser tan feliz y útil como sea posible, bajo disciplina, hasta que pueda "caminar solo", de manera tal de que su evolución pueda ser acelerada; la cooperación y la ayuda mutua deben sustituir a la competencia y a la lucha; cuanto menos recursos tenga el hombre en sí mismo, más medios para su regocijo deben ser puestos a su alcance por la Sociedad.

SUGERENCIAS

Las sugerencias que siguen son el resultado de mis propios estudios acerca de lo que ha sido realizado en el pasado, y de mis propios pensamientos sobre las condiciones presentes. Son sólo sugerencias, y muchos Teósofos pueden estar en desacuerdo con ellos. Mi único deseo es señalar una línea de cambios en consonancia con las ideas

Teosóficas. La Hermandad demanda imperativamente cambios sociales fundamentales, y la rápida mejora del desasosiego, justificado por las condiciones de las clases que viven de las labores manuales, forzará un cambio antes que pase mucho tiempo. La única pregunta es si los cambios se producirán mediante la sabiduría de ojos abiertos, o mediante el ciego sufrimiento. Al presente, la Sociedad está empeñada en seguir con este último plan. En las tierras de un país debe de haber: (1) el Regente, sus Consejeros, Oficiales de todos los grados, la administración de Justicia, el mantenimiento del Orden interno y la Defensa Nacional; (2) Religión, Educación, Entretenimientos, Pensiones y el cuidado de la Salud; (3) Todo aquello no incluido en (1) y (2) y que se ganen la vida con labores manuales, ya sea en la producción o en la distribución. La Educación, libre y universal, debe ser la única ocupación del período entre los siete y los veintiún años de edad, de manera tal de que los jóvenes de ambos sexos, al alcanzar la madurez, estén listos para ser ciudadanos útiles y capaces, con sus facultades bien desarrolladas, como para llevar una vida honorable, independiente y respetuosa. La vida de trabajo - y todos deben trabajar en una de las tres divisiones enumeradas - debe de ir desde los veintiún años a los cincuenta años de edad, a menos que se determine que con un término menor puede mantenerse a la nación. Durante el resto de su vida, el ciudadano debe recibir una pensión, resultado de la acumulación del sobrante de su trabajo, y será consecuentemente un pago y no una dádiva; quedará libre para realizar las actividades que desee. La producción y la distribución deben ser organizadas por personas como las que acumulan enormes fortunas, que ahora son tan numerosos, y una vez abastecidos todos los involucrados en la producción y distribución, las ganancias deben de ir a (1) y (2); particularmente al último. La organización de la industria debe estar gobernada por la idea de que la mano de obra debe ser lo menos recargada que sea posible, mediante adecuadas condiciones sanitarias y mediante la sustitución de la mano de obra por maquinarias en todas las tareas desagradables y peligrosas, como minería, drenajes y otras. Allí donde la mano de obra fuera necesaria en tareas de este tipo, para beneficio de la comunidad, las horas de trabajo deben de acortarse en proporción a lo inadecuado de las tareas, sin disminución de la paga. Si debe de realizarse la recolección de basura, por ejemplo, debe de mecanizarse tanto de este trabajo como sea posible; para los demás, sus horas deben reducirse y dárseles buena paga, desde que la salud de la comunidad depende de ellos, y debe ponerse a su disposición recreación, alguna educativa y de refinamiento y otra de distracción pura. El es una mano activa de la Naturaleza, ayudándola en su tarea constante de transformar lo que es inútil y peligroso en el nutriente de una nueva vida y de una nueva belleza. Debe ser considerado, no como un esclavo, sino como un cooperador de Dios. Se dice que es tosco y repelente. Más vergüenza es para nosotros, refinados y atractivos, que nos aprovechamos de su trabajo y que lo hemos hecho como es por nuestro egoísmo, nuestra indiferencia y nuestra dejadez. La doctrina de la Reencarnación aplicada a la educación nos conduce a ver en el niño un ego que ha llegado hasta nuestro cuidado durante el tiempo que tarda en crecer en su cuerpo, para que lo ayudemos a entrenarse para el propósito para el cual ha reencarnado. Reconociendo que en el ego en sí mismo están engarzados todos los poderes acumulados en las vidas pasadas, y que sus gérmenes están plantados en el nuevo cuerpo mental, entonces nos damos cuenta de toda la fuerza que tiene el dicho platónico de que "Todos los conocimientos son reminiscencias", y trataremos de extraer aquello que ya conoce y que puede estimular las facultades mentales en germen, imprimiendo al cerebro plástico. Nosotros no consideramos que el cuerpo del niño nos pertenece a nosotros, padres o maestros, sino que le pertenece al ego, y vemos nuestra obligación de ayudarlo a que tome completa posesión de él, trabajando desde afuera, mientras que él trabaja desde adentro, y siguiendo cualquier indicación que nos dé acerca de la mejor orientación para su estudio, el camino más fácil para su progreso. Le damos al chico la mayor libertad compatible con su seguridad física, moral y mental tratando de comprender en todo, y no coercionar. La aplicación detallada de estos principios puede leerse en un admirable librito "Educación y Servicio", de Alcione. La

Reencarnación, aplicada al tratamiento de criminales y de la clase menos desarrollada que está siempre en los límites de la criminalidad, sugiere una política totalmente diferente de la que aplica nuestra Sociedad, que les da completa libertad de hacer lo que quieran, les aplica una pena cuando cometen una falta legal, los devuelve a la libertad después de un cierto término variable de confinamiento, y de esta manera les da una vida de libertad alternada con prisión, transformándolos en criminales habituales, derivándolos finalmente a "la divina gracia"; el hombre ha fallado en hacer nada bueno con ellos. A la luz de la Reencarnación sugiero que el criminal es un salvaje, que ha venido a una escuela, y que tenemos la obligación de tratarlo como a un niño en el sentido intelectual y moral, refrenando a la bestia que tiene en su interior a hacer daño. Puede reconocerse a estas personas, y a la clase casi criminal que está por encima de ellas, desde su nacimiento, y deben ser separadas en establecimientos educacionales especiales, dándoseles la educación elemental que puedan asimilar, tratándoseles amable pero firmemente, con muchos juegos y con formas toscas de labores manuales. Los maestros de estas escuelas deben ser voluntarios de las clases sociales más elevadas, con deseos de enseñar y jugar con los chicos, y capaces de despertar en ellos un sentido de admiración, apego y lealtad, que evoca la obediencia. Deben ser aquellos que obviamente son sus superiores, si es que esto puede decirse. A partir de estas escuelas, deben ser orientados a pequeñas colonias brillantes, agradables, con negocios, juegos, música y restaurantes, conducidos por la misma clase de personas. Deben de tener de todo para que su vida sea agradable, excepto la libertad para tomarla errónea y miserable. Estas colonias deben de abastecer de mano de obra para las tareas más rudas, como la minería, construcción de caminos, changadores, basureros, etc., dejando que la gente decente actualmente empleada en esos menesteres quede en libertad para desempeñar tareas mejores. Algunos, como el criminal congénito verdadero o el salvaje deben de quedar toda la vida en esta situación, pero se irá de la existencia mucho menos salvaje de lo que ingresó. Algunos responderán al tratamiento y adquirirán suficientes habilidades y auto-control como para quedar finalmente libres. La dificultad principal será la pillería y la dejadez innatos, porque el criminal es un holgazán, incapaz de tener una actividad constante. La escuela debe de tratar de mejorarlo, haciendo que sea más agradable hacer lo correcto que cometer errores o no hacer nada. "El que no trabaja, tampoco come", es una buena máxima, porque la comida se hace con trabajo, y aquel que, estando capacitado, lo rehúsa, no tiene derecho a reclamarla. Deben darse cheques por cada hora de labor, cambiables en los negocios y restaurantes por las cosas necesarias para vivir, y el interesado puede hacer tanto o tan poco como quiera; el equivalente en necesidades y lujos será a su propia elección. Sólo es posible aquí señalar los lineamientos generales para la solución de este problema, debiendo aplicarse métodos similares "mutatis mutandi" con las chicas y mujeres de los tipos correspondientes. El Karma, aplicado a las villas, verá en ellas el imán para la reencarnación de los Espíritus de los tipos más bajos. Es sabio, así como también es una obligación, eliminar esas manchas de suciedad, atractivas solo para las multitudes más indeseables. A la luz de la Teosofía, es una obligación de los mayores planificar, y construir gradualmente, ciudades con habitaciones decentes y con espacios libres suficientes como para poder ir instalando a los moradores de las villas. Estas deben destruirse, y su suelo, empapado con la mugre de generaciones debe de recubrirse de jardines. La mugre se transformará así en árboles y flores, ya que construir nuevas casas en ese suelo es una invitación a las enfermedades. Además, debe buscarse la Belleza, como se dice en la Sección II, como una necesidad de la vida, y no como un lujo para unos pocos. La Belleza refina y cultiva, y se reproduce a sí misma en las formas y maneras de los que viven bajo su influencia. La Belleza en el vestido, en la casa, en la ciudad, es una necesidad a gritos, como una fuerza para la evolución. No carece de significado que antes de la presente era de maquinismo, cuando las personas estaban más rodeadas por las bellezas naturales de lo que lo están ahora, las ropas de cualquier clase era hermosa, como todavía lo es en el Este; es natural en las personas buscar y

expresar la Belleza. Sólo cuando se las ha apartado lejos de la Naturaleza, aceptan indiferentes la fealdad de las vestimentas y de los alrededores. Comparemos las vestimentas que se ven en las villas con las que se ven en los poblados hindúes. Pueden escribirse muchos volúmenes sobre el tema de la aplicación de la Teosofía a la vida, pero consideramos suficiente lo dicho, dentro de nuestros límites.

SECCION VI

ALGUNOS DETALLES SOBRE SISTEMAS Y MUNDOS

En la Sección III se han dado los principios básicos de la relación Espíritu y Materia. Puede ser interesante considerar algunos detalles. Es posible ver que el Eter universal en nuestro Sistema Solar - y presumiblemente más allá, dado que hay muchos de tales Sistemas - contiene innumerables burbujas, exactamente similares en apariencia a las burbujas que surgen del agua, o espacios vacíos, solo encerrados por el agua que los rodea. Una pompa de jabón flotando en el aire es una pequeña porción de aire dentro de una lámina de agua jabonosa; pero las burbujas en el agua son pequeñas porciones de aire dentro de una masa de agua, sin película que las limite. Se mantienen como burbujas por la presión del agua que las contiene. De la misma manera, estas burbujas se mantienen como tales por la presión del Eter que las rodea, y no pueden escapar; sólo pueden permanecer siendo burbujas. Son "agujeros en el Eter", o, como las llamó H. P. Blavatsky hace tiempo, "agujeros en el Espacio", que dijo estaban hechos por "Fohat", el poder del LOGOS Supremo. Los libros antiguos también hablan de "el gran Aliento" como su causa. La analogía es obvia, puesto que las burbujas pueden producirse por la respiración en el agua. Un científico francés citado por Mr. Leadbeater dice: "No hay materia; sólo hay agujeros en el Eter". Pero todo lo que llamamos materia es lo agregado a esos agujeros.

LA CONSTRUCCION DE LOS A TOMOS

POR LA PRIMERA OLEADA DE VIDA

El LOGOS de un Sistema Solar incluye un enorme fragmento del Eter Universal, lleno de burbujas como se dijo, dentro de Su antes mencionado Círculo No-SePasa. Las burbujas son visibles a la vista de la tercera esfera, o espiritual, y puede verse que él establece un gran remolino de fuerzas que junta las burbujas en una enorme masa. El Tercer aspecto del LOGOS es el creativo, y a través de este El envía la primera Oleada de Vida, como se llama, que construye los átomos a partir de las burbujas, luego agrega átomos y construye las moléculas, y finalmente hace con ellas los seis conjuntos familiares de combinaciones, que en el mundo físico se denominan sub-atómico, super-etérico, etérico, gaseoso, líquido y sólido. Estas burbujas originales separadas forman la materia de la esfera divina, mientras que aquella de la esfera monádica se hace por agrupamientos de las burbujas en átomos, los que se forman por un impulso de la Oleada de Vida del Pensamiento Creador; causando vórtices diminutos, cada uno de los cuales produce 49 burbujas; de esta manera se forman dos mundos interpenetrantes, el divino y el monádico; el primero de burbujas libres, el segundo de algunas de ellas combinadas en átomos, cada uno consistente en 49 burbujas. El segundo impulso de la Oleada de Vida separa una cantidad de esos 49 átomos burbujas, los disocia y los recombina en vórtices, cada uno de los cuales contiene 49^2 burbujas, los átomos del mundo espiritual. Un tercer impulso separa una masa de estos de los restantes, los disocia y los recombina en vórtices, cada uno de los cuales contiene 49^3 burbujas, los

átomos del mundo intuicional. De la misma manera, hay un cuarto impulso que produce los átomos del mundo mental, que contienen 49^4 burbujas; un quinto, que produce los átomos del mundo astral, que contienen 49^5 burbujas y un sexto, que produce los átomos del mundo físico, con 49^6 burbujas. Así se forman las esferas interpenetrantes de siete tipos de materia, siendo cada tipo la base atómica de un mundo compuesto enteramente de combinaciones de sus propios átomos particulares. Cuando esta serie de átomos estuvo completa, fue enviado un séptimo impulso, lo que construyó agregaciones de átomos, un vasto número de combinaciones diferentes, los que a su vez entraron en otras combinaciones entre sí en un proceso de muchas edades, un período inconcebiblemente largo; durante el mismo, la ardiente nebulosa se fue enfriando gradualmente, dividiéndose luego en un Sol central, con varios planetas girando a su alrededor. Este es el vasto trabajo del Aspecto Creativo del LOGOS Solar, el "Espíritu de Dios", que "movió sobre la superficie de las aguas", el Eter, el eje de las montañas que surgieron de los océanos, de manera tal de que pudieran elevarse las cosas vivientes.

LAS RELACIONES ENTRE ÁTOMOS Y CONCIENCIA

Hay un punto de gran interés en la formación de los átomos, que no debería omitirse. La Vida del LOGOS es la fuerza arremolinante dentro del átomo, que mantiene juntas todas sus partes. Esta Vida es la que le da a los átomos su cualidad distintiva, su naturaleza esencial, que es un modo particular de la divina Conciencia. Los Hindúes la llaman "tatva", o traducido literalmente "Thatness" (La Presencia de Eso); "Tat" o "That" es una expresión reverente del Ser Divino, y Thatness indica Godness o Naturaleza de Dios. Así cada átomo tiene su Godness, o su Naturaleza Divina. La medida de la vibración del átomo, impuesta sobre él por la Voluntad del LOGOS, es el "tanmatra", o la medida de Eso; éste es el eje de los átomos, líneas de pensamiento-fuerza del LOGOS, la divergencia angular de los cuales, dentro de los límites fijos de vibración, determina su forma superficial. Cada tipo de átomo tiene su tarea particular, porque los estados de conciencia manifestados por el LOGOS dentro de Su universo - lo que es afuera es algo que, salvo sus pares, nadie puede decir - son idénticos en cualidad, no en cantidad, con los estados de conciencia del Hombre, la pálida imagen de Su gloria. Es, por lo tanto, Su conciencia dentro del átomo la que responde a nuestras conciencias, etapa tras etapa, reflejando fielmente el material del átomo cada etapa, en la longitud de onda de sus vibraciones. Así, el átomo del mundo espiritual vibra en respuesta a los modos del Espíritu - siendo el Espíritu su vida; la del mundo intuicional, a los modos de la Intuición - por razones de similitud. Los del mundo mental a los modos del Intelecto. Los del mundo emocional a los modos de la Emoción y la Pasión. Los del mundo físico a los modos de la Vitalidad. Cada cambio de conciencia en cualquiera de esos estados, es respondido enseguida por un cambio de vibración en la materia correspondiente; cualquier vibración que se establezca en la materia, es inmediatamente respondido por un cambio en el estado de conciencia. Por ejemplo, toda la materia de la esfera emocional o astral está compuesta por átomos, cuya Vida es Emoción, y cuya medida de vibración es correlativa a la emoción, para expresar y responder a ella. Toda la enorme gama de emociones, pasiones y deseos son desplegados por la conciencia en esta materia, y la pura pasión y deseo, sobre esta materia solamente. Como la emoción es una mezcla de pasión y pensamiento, hay alguna mezcla de pensamiento-materia en la expresión de la emoción. La materia de la esfera mental está hecha con átomos conectados igualmente con el pensamiento; la Vida es Mentalidad y la medida de la vibración es correlativa al pensamiento, para expresarla y responder a ella. En forma tan definida como en el mundo físico la gama de sonidos está dentro de ciertos números vibratorios, y la gama de colores dentro de otros; de manera que los pensamientos y las pasiones pueden solo expresarse por la materia que

vibra dentro de ciertos límites.

CADENAS

Una vez que este trabajo ha sido realizado en una extensión suficiente como para que sean posibles los planetas en el Sistema Solar, se forma una serie de seis globos compuestos de materia de densidades varias para cada planeta. A esta serie se le llama Cadena, y durante su período de evolución pasa por siete etapas o vidas; hay, en consecuencia, una sucesión de siete Cadenas, y a esta serie completa se le llama un Esquema Evolutivo, a cargo de una sublime Inteligencia espiritual, llamada por los Teósofos "Regidor de siete Cadenas". Hay diez de ellas en nuestro Sistema Solar, pero solamente siete están en manifestación, regidas por los "siete Espíritus ante el trono de Dios", mencionados en la "Revelación de San Juan". Están en diferentes etapas de evolución, marcadas por la esfera de materia en la cual existe su globo inferior. Por ello las Cadenas Neptunianas y Terrestres tienen cada una tres globos en la esfera física, porque ambos están en el punto más bajo de su descenso a la materia, en el medio, o cuarta vida. Los siete globos de la Cadena Terrestre incluyen a Marte, la Tierra y Mercurio; los de la Neptuniana, a Neptuno y sus dos satélites. Aquellos que estén interesados en esta parte del estudio Teosófico, deben recurrir a libros de mayor amplitud, porque es, naturalmente, muy complicado.

LA CONSTRUCCIÓN DE FORMAS

POR LA SEGUNDA OLEADA DE VIDA

Consideremos nuestra propia Cadena. La evolución circula alrededor de una Cadena siete veces, y en cada uno de esos círculos se cumple lo que se llama una Ronda. La fuerza evolutiva es llamada la Segunda Oleada de Vida, y es la Vida enviada por el LOGOS a través de Su segundo aspecto de Sabiduría, el aspecto dual Amor-Sabiduría. Hablando en forma general, la Oleada de Vida desciende a través de las esferas de materia, ocasionando una diferenciación siempre creciente, y luego retorna, causando la reintegración en una unidad. Su primer trabajo es proporcionarle a la materia ciertas cualidades, dotándola como material para hacer cuerpos. Se vierte a sí misma en las tres clases más refinadas de materia, que constituyen la alta esfera mental. La materia, así infundida con la segunda Oleada de Vida es llamada, cuando es atómica, "Esencia Monádica", porque se ha tornado apta para ser usada para abastecer a las Mónadas de átomos permanentes. Cuando es noatómica, como por ejemplo, molecular, se llama "Esencia Elemental", nombre tomado de los Ocultistas medievales, el cual le fue aplicado a la materia de la cual está compuesto el cuerpo de los espíritus de la naturaleza, que llamaban "elementales", dividiéndolos en clases que pertenecían a los "Elementos" Aire, Fuego, Agua y Tierra. Los tres niveles superiores de la esfera mental son, vistos como Esencia Elemental mental, el "Primer Reino elemental". Todos los pensamiento-formas abstractos hechos con ella, y la grande y espléndida hueste de Angeles -Bodiless Devas- tienen cuerpos compuestos de esta materia. Los cuatro niveles inferiores de la esfera mental, infundidos por la segunda Oleada de Vida, forman el "Segundo Reino Elemental", con la cual están hechos los cuerpos de los Angeles inferiores, Devas Forma. Cuando la Oleada de Vida entra en el mundo astral, la materia atómica resulta Esencia Monádica astral, y la materia astral molecular Esencia Elemental, el "tercer Reino Elemental". Los cuerpos de los Angeles menores -Devas de Pasión- y de muchos espíritus de la naturaleza, están compuestos de ella. La Oleada de Vida pasa al mundo físico y realiza su tarea acostumbrada; los cuerpos de los espíritus de la naturaleza menores, como las hadas, gnomos y otros, están hechos de materia etérica

infundida de esta manera. El Reino Mineral es el punto de inflexión en cuanto a densidad; allí se realiza la segunda mitad de la Oleada de Vida, construyendo los cuerpos de las plantas, animales y hombres, ahora en el arco ascendente. Los cuerpos astrales y mentales también se construyen de Esencia Elemental en este arco ascendente. De aquí el conflicto que frecuentemente surge entre la vida del hombre y la vida en la materia de sus cuerpos. Esta última empuja hacia abajo, buscando una corporificación más y más gruesa, y una diferenciación más y más pronunciada; la otra aspira a lo superior, y busca la unificación. San Pablo exclama sobre este conflicto: "Encuentro otra ley en mis miembros que actúa en contra de la ley de mi mente, empujándome hacia el cautiverio de la ley del pecado, que está en mis miembros". El hombre debe sujetar "la carne", porque la vida de esta es evolutiva hacia abajo, en el arco descendente, y él está en la escala evolutiva ascendente, en el camino de la realización del Espíritu.

LA LLEGADA DE LA MONADA

POR LA TERCERA OLEADA DE VIDA

El punto en el cual el hombre verdaderamente se "individualiza" es cuando la Mónada y su Rayo - Espíritu, Intuición e Intellecto - que se ha estado incubando en el seno de las formas evolucionantes de la Segunda Oleada de Vida, destella hacia abajo para llegar a la evolucionante vida corporificada, y se forma el cuerpo causal con materia del primer Reino Elemental, en los altos niveles de la esfera mental. La Mónada humana también está sostenida en una corriente divina, la "tercera Oleada de Vida", que proviene del LOGOS, a través de Su primer aspecto. Vemos, entonces, que el LOGOS envía tres ondas divinas de Su Vida, a través de Sus tres Aspectos en forma sucesiva: la primera conforma y da contenido a la materia; la segunda le imparte cualidades y construye formas; la tercera hace descender a la Mónada para unirla con las formas preparadas por la segunda.

RAZAS RAICES Y SUB-RAZAS

Debemos ahora estrechar nuestra atención a nuestro propio mundo. La evolución ha circulado alrededor de las series de globos, de los cuales nuestra tierra es el más denso; han quedado tres Rondas atrás. La cuarta pasada ha llegado a una distancia de la tierra, que ella está ahora evolucionando bajo su influencia. Los minerales, las plantas, los animales, los hombres todos evolucionan juntos, pero vamos a auto limitarnos al hombre. Siete razas tipos de hombres evolucionan sobre nuestra tierra durante esta etapa de su vida. Los Teósofos llaman a estos tipos Razas Raíces, y cada una de ellas tiene su "continente" o configuración especial propia. Las primeras dos Razas Raíces han desaparecido. De la tercera, la Lemur, que ha florecido en el continente de la Lemuria, actualmente debajo del Océano Pacífico en su mayor parte, quedan raros ejemplares. Los negros son sus descendientes por mezcla. La cuarta, la Atlante, se desparramó sobre la tierra en el continente de la Atlántida, que unía la Europa occidental y Africa con la parte oriental de América. Ella construyó algunas de las sorprendentes civilizaciones que el mundo ha conocido, y la mayor parte de los habitantes del mundo pertenecen todavía a ella. La quinta, Aria, es la que está hoy al frente de la humanidad. La sexta está todavía en el vientre del futuro pero su continente está empezando a formarse, y va a ocupar, aproximadamente, el lugar de la Lemuria. Las islas que están ahora surgiendo en el Pacífico norte, son un indicio del comienzo del trabajo que demandará cientos de miles de años. La séptima está muy, muy lejos todavía. Cada Raza Raíz se divide en

siete sub-razas; la cuarta está dividida en Rmoahal, Tlavatli, Tolteca, Turania, Semítica, Akadia y Mongolia. La quinta Raza Raíz ha producido, hasta ahora, cinco sub-razas: la Hindú, Árabe, Iraní, Céltica y Teutónica; la sexta sub-raza está recién empezando a surgir en los Estados Unidos. Cada raza raíz tiene, como prototipo y guardián de su evolución, a un Gran Ser llamado el "Manu", nombre que deriva de Man (Hombre). El Manu es el Hombre, el Hombre Tipo de la Raza Raíz. Los grandes tipos raciales pueden verse poniendo juntos a un Negro, un Mongol y un Ario. Las diferencias en las sub-razas se ven entre un Alemán y un Italiano. Puede verse que se abre aquí un inmenso campo para el estudio, profundamente interesante, aunque sin resultados inmediatos en lo que hace a la felicidad y a la conducta humanas.

SECCION VII

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en 1875 por una rusa, Helena Petrovna Blavastky, y un americano Henry Steele Olcott. La primera aportó su vasto conocimiento oculto y su total auto sacrificio; ella pertenecía a una familia pudiente de la nobleza rusa; el segundo aportó su extraordinaria habilidad organizativa, ya probada antes en su país, en la purificación del departamento militar durante la guerra civil. Al comienzo, al reafirmar la Sabiduría Antigua en el mundo moderno, tuvieron que afrontar ráfagas furiosas de ridículo y descontento. Hoy en día, las ideas se han esparcido en todas las naciones civilizadas, y puede decirse, sin temor a caer en contradicciones, que hoy está influenciando a todo el mundo del pensamiento. La base de la Sociedad es un poco peculiar; hay una sola cosa que liga a los miembros, y es la aceptación de la Hermandad Universal.

Sus objetivos son:

Primero: Formar un núcleo de Fraternidad Universal para la Humanidad, sin distinción de razas, credos, sexos, casta o color. Segundo: Promover el estudio de las religiones comparadas, las filosofías y las ciencias.

Tercero: Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Puede verse que no se les pide a los miembros que crean o que difunden las enseñanzas teosóficas. Se los deja totalmente libres para estudiarlas de la manera que elijan; pueden aceptar o rechazar sus enseñanzas, y quedan en la religión que estaban, ya sean Hindúes, Parsis, Budistas, Hebreos, Cristianos, Mahometanos, etc. y su religión, si es que la sustenta fuertemente, debe de colorear todas sus ideas. Si acepta las enseñanzas Teosóficas, un devoto de alguna forma religiosa las presentará en su forma especial, siendo absolutamente libre de hacerlo así. Pero no ha de insistir en que ella sea aceptada por otros. El experimento de formar un cuerpo profundamente religioso, abierto a los miembros de cualquier religión, es igualmente único, y está teniendo gradualmente éxito, con muchas dificultades, ocasionales fricciones entre miembros que sostienen con vehemencia puntos de vista opuestos y pleno de discusiones acerca de detalles. La principal política a seguirse en cuanto a tolerancia, y la razón de esta política, ha sido formulada por mí a la manera que sigue, lo que no ha sido objetado por ningún miembro. Puede, en consecuencia presentarse como representando la opinión general: No se le piden opiniones religiosas a las personas al asociarse, y no se permiten interferencias con ellas, pero se le pide a todos que observen hacia las religiones de sus amigos miembros el mismo respeto que reclama para la suya. La Sociedad no tiene dogmas, y en consecuencia no hay herejes. No despiere a ninguna persona por no creer en las enseñanzas Teosóficas. Puede negar cualquiera de ellas, excepto la de la

Hermandad humana, y reclamar su lugar dentro de su rango. Los Teósofos se dan cuenta de que justamente porque el intelecto puede únicamente hacer su mejor trabajo en un ambiente de libertad, se verá mejor la verdad cuando no se han impuesto condiciones acerca del derecho a la investigación y a los métodos de búsqueda. La Verdad es, para ellos, algo tan supremo, que no desean ligar a persona alguna a condiciones sobre cómo o dónde o por qué deben buscarla. El futuro de la Sociedad depende del hecho de que debe de incluir una vasta variedad de opiniones sobre todos los asuntos sobre los cuales existen diferencias de opiniones; no es deseable que haya dentro de ella solamente una escuela de pensamiento, y es una obligación de los miembros resguardar esta libertad para sí y para otros. La Sociedad Teosófica sirve a la Sabiduría Divina, y su lema es: "No hay Religión más Elevada que la Verdad". Busca en cada error el corazón de verdad en el cual vive y por el cual se apega a las mentes humanas. Todas las religiones, todas las filosofías, todas las ciencias, todas las actividades extraen de la Sabiduría Divina aquello que tienen de verdad y de belleza, pero no pueden reclamarlo como propio o contra otros. La teosofía no pertenece a la Sociedad Teosófica, sino que la Sociedad Teosófica pertenece a la Teosofía. La Sociedad Teosófica está compuesta de estudiantes, que pertenecen a todas las religiones del mundo o a ninguna, que están unidos por la aprobación de sus objetivos y por sus deseos de eliminar los antagonismos religiosos y reunir a las personas de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y con deseos de estudiar las verdades religiosas y compartir los resultados de estos estudios. Su ligazón no es profesar una creencia común, sino una búsqueda y aspiración comunes por la Verdad. Sostienen que la Verdad debe ser encontrada por el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción hacia los altos ideales, y que ella es un premio por el cual luchar y no un dogma impuesto por alguna autoridad. Consideran que la creencia debe ser el resultado del estudio o de la intuición individual, y no sus antecedentes, y que debe asentarse sobre el conocimiento y no sobre alguna afirmación. La tolerancia se extiende a todos, inclusive a los intolerantes, no como un privilegio que entregan, sino como un deber que cumplen, buscando eliminar la ignorancia, no penarla. Ven cada una de las religiones como una expresión parcial de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condena, y su práctica a su proselitismo. La Paz es su palabra de pase, y la Verdad su meta. La teosofía es el cuerpo de verdades que constituyen la base de todas las religiones, y que no pueden reclamarse como de posesión exclusiva de ninguna. Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los Teósofos procuran vivirlas. Todo aquél que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerantes, a tener una meta elevada y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro, y como tal es de su incumbencia llegar a ser un verdadero Teósofo. Puedo agregar que la mayoría de nosotros consideramos que la Sociedad Teosófica es el resultado de un impulso espiritual enviado por la Fraternidad Blanca, para evitarle a la humanidad sumergirse en el Materialismo, y para preparar las mentes de los seres humanos para la restauración de las enseñanzas esotéricas de la religión. Es para nosotros el último de muchos de estos impulsos; los anteriores han estado corporificados en religiones separadas, en tanto que este tiende a llevar a las religiones existentes a una amigable y unificada cooperación. Para nosotros, H. P. Blavatsky es un Mensajero de la Hermandad Blanca, y muchos de nosotros, entre quienes me incluyo, sentimos hacia ella la más profunda gratitud, porque nos abrió, en esta vida, una puerta que hemos atravesado hacia la presencia de Aquellos que la enviaron.

FIN